



UNIVERSIDAD ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO
ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL

Cultura en Movimiento: Participación y Movimientos Sociales

Alumnos:

Alexis Aguilera Morgado

Jorge Antonio Muñoz Zúñiga

Profesor Guía:

Omar Ruz Aguilera

TESIS PARA OPTAR AL GRADO DE LICENCIADO EN TRABAJO SOCIAL
TESIS PARA OPTAR AL TÍTULO DE ASISTENTE SOCIAL

SANTIAGO - CHILE

SEPTIEMBRE – 2011

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	4
1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	9
2 PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN.....	12
3 OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN.....	13
4 HIPÓTESIS.....	15
5 ESTRATEGIA METODOLÓGICA.....	16
6 VARIABLES DE LA INVESTIGACIÓN.....	18
I PARTE: MARCO TEÓRICO.....	19
CAPÍTULO I: Concepto de participación.....	20
1.1 Participación Ciudadana y Sociedad Civil.....	27
CAPITULO II: Conceptos de Movimientos Sociales.....	31
2.1. Movimientos Sociales e Interaccionismo Simbólico.....	33
2.2. Teoría de la Sociedad de Masas.....	33
2.3. Teoría del Comportamiento Colectivo y Organización Social.....	35
2.4. Comunidad y Sociedad.....	38
2.5. Reflexividad y Movimientos Sociales.....	39
2.6 Hacia una descripción comprensiva del concepto movimiento social “Movimiento Social y Cambio Social.”.....	42
2.7 Sistemas de Acción Simbólica.....	43
2.8 Distinción entre Movimiento Social y otras agrupaciones.....	46
2.9. La unidad de los movimientos sociales.....	47
2.10. Resonancia Cultura y Construcción Social.....	48
CAPITULO III: Origen del concepto de Representaciones Sociales.....	50
3.1. Condiciones de emergencia para una representación social.....	56

3.2. Dimensiones de la representación social.....	57
3.3. Dinámica de la representación social.....	58
3.4. Funciones de la representación social.....	60
CAPITULO IV: Nuevos escenarios del Trabajo Social.....	62
4.1 Acerca de la Intervención y Práctica del Trabajo Social.....	62
4.2 Trabajo Social y Nuevos Escenarios.....	63
4.3 La Dimensión Individual y Colectiva del Trabajo Social.....	65
4.4 Modelo de Intervención en lo Social.....	66
II PARTE: MARCO REFERENCIAL.....	69
CAPITULO V: La participación social en Chile.....	70
5.1. Participación y Movimientos Sociales.....	72
5.2. Nuevas formas de participación juvenil.....	74
5.3. Nuevas formas asociativas.....	75
5.4. Cultura en Movimiento.....	76
5.5. Cultura y estado.....	79
5.6 Principios de la política cultural.....	80
III PARTE: RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN.....	83
CONCLUSIONES.....	108
HALLASGOS DE LA INVESTIGACIÓN.....	121
APORTES AL TRABAJO SOCIAL.....	124
REFERENCIAS.....	127
BIBLIOGRÁFICAS.....	127
BIBLIOGRAFÍA.....	128
FUENTES ELECTRÓNICAS.....	133
ANEXOS.....	136

INTRODUCCIÓN

En el marco de la modernización de la gestión pública, la participación es concebida como una estrategia y principio orientador básico para la consolidación del sistema democrático, el logro del bienestar y la inclusión e integración social; contribuyendo de manera fundamental, a generar una relación de colaboración y respeto mutuo entre el estado y la ciudadanía, favoreciendo el fortalecimiento de la sociedad civil y una mayor legitimidad de las políticas públicas.

Debido a ello la participación necesita, por una parte, que el sector público tenga la apertura, genere la información y establezca espacios y mecanismos que acojan las preocupaciones, necesidades y propuestas provenientes de la ciudadanía. Y por la otra, una ciudadanía que se involucre en las cuestiones públicas, con organizaciones fuertes que representen toda su diversidad.

El concepto puede definirse como:

...un proceso mediante el cual se dota de poder a las personas para que puedan movilizar sus capacidades, convertirse en actores sociales antes que en sujetos pasivos, manejar sus recursos, tomar decisiones y controlar las actividades que afectan a sus vidas. La participación también significa la contribución de individuos, o de grupos de la población activa, a la aceleración del desarrollo económico y social (OIT, 1979 Citado por Lazo, M; (n.d.):62)

Otra mirada del concepto de participación, es la que ha sido entregada por Freire, este autor dice que:

Es dialogar, tomar conciencia de la capacidad para decidir y hacer, de asumir la responsabilidad de la participación y de comprometerse con la transformación, de integrarse a los procesos sociales y de insertarse profundamente en la realidad. (Freire citado por Ruz, 1997:4).

Para Freire (1970), el integrarse y participar es estar en el aquí y en el ahora de una realidad. No hay una realidad única, porque la sociedad esta traspasada por la división entre opresores y oprimidos, porque la cultura es un elemento de lo diverso y cada sujeto asume parte de esa diversidad como el mundo que da por sujeto y del que se extraen las claves que configuran “el sentido común” que orienta a su vida cotidiana.

Ser libres es ser persona y ser persona es tener la capacidad de la palabra conjugada con las otras personas, la capacidad de participar con los demás. (ibid).

La participación por tanto, debe ser vista como un derecho legítimo de todos los actores sociales, para ello se requiere que haya una reestructuración de los mecanismos de acceso a la información, un mejoramiento de los procesos comunicativos y un cambio del ejercicio democrático. Por tanto un proceso político, democrático e interpedagógico, que busca en base al diálogo intercultural y al encuentro de culturas y saberes, la construcción del desarrollo nacional, regional y local, tomando en consideración la realidad pluricultural y la diversidad ecológica de nuestro país.

Por otro parte, hoy día estamos viviendo un proceso de reestructuración y reordenación de los componentes que fundaban, orientaban y estructuraban las sociedades modernas. Nos referimos al proceso de quiebre del modelo clásico, que ha hecho cambiar el escenario social, económico, ecológico y cultural en el que actualmente nos desenvolvemos.

Este escenario se caracteriza por: la retirada del estado como agente que promueve, estructura y regula el quehacer al interior de la sociedad; el predominio de la mirada económica (o de mercado) en la organización y reestructuración de la sociedad; la fragmentación de las identidades comunitarias; el predominio de la tecnología como medio indispensable para la comunicación y vinculación de los individuos en sociedad; además, por lo efímeras, volátiles y poco solidarias de las relaciones que construyen los individuos, grupos y comunidades al interior de la sociedad.

Es en este contexto que, en la actualidad, han surgido una serie de movimientos sociales, que se caracterizan por generar procesos de reconstrucción, movilidad y conciencia social, donde sus reivindicaciones han estado centradas en procesos culturales con un fuerte contenido simbólico, referido principalmente al tema de la identidad.

Los actores sociales y los movimientos sociales tienen un doble rol: por un lado son sistemas colectivos de reconocimiento social, que expresan identidades colectivas viejas y nuevas, con contenidos culturales y simbólicos importantes. Por otra parte, son intermediarios políticos y no partidarios, que traen las necesidades y demandas de las voces no articuladas a la esfera pública, y las vinculan con los aparatos institucionales del Estado. El rol expresivo en la construcción de identidades colectivas y de reconocimiento social, y el rol instrumental que plantea un desafío a los arreglos institucionales existentes, son esenciales para la vitalidad de la democracia. Más que ver con la incapacidad de captarlos por parte de los partidos políticos como fracaso de la democracia, los movimientos y organizaciones extrapartidarios deben ser vistos como una garantía de un tipo de consolidación democrática que incluye un mecanismo de autoexpresión de sus fronteras y autopropagación que asegura una consolidación democrática dinámica (Jelin, 1994: 106).

Sin embargo, en América Latina este procesos se han orientado hacia desafíos sociales, como son la exclusión social (Movimientos indígenas, Movimiento de mujeres), el deterioro acelerado del medio ambiente (Movimiento ambientalista) y a la creciente distancia entre las instituciones del Estado y la sociedad civil. Accionar del que no está exento Chile, dándose en su interior movimientos sociales que han ido cobrando fuerza y desarrollándose en el tiempo.

América Latina vive la hora de las alianzas, los bloques, las coordinadoras y los frentes, donde los movimientos sociales ocupan un lugar central. En contraste con la visión de una fragmentación de actores se imponen en la región una realidad del surgimiento, ante que división de nuevos actores, que ensayan iniciativas de convergencia política bajo la hegemonía popular (Aceves. 1994: 83).

Este es el caso de “Cultura en Movimiento”, definido por sus integrantes como un movimiento social de tipo abierto, que cobija en su seno a un número importante de organizaciones, artistas, gestores culturales, etc., que se integran a él en distintos países, regiones, comunas y lugares, dando origen a diversos productos artísticos y culturales, eventos, materiales escritos y audiovisuales.

El presente estudio, por tanto, se orienta a la búsqueda descriptiva del discurso y accionar de participación, propios de la agrupación llamada “Cultura en Movimiento”, debido a las implicaciones que puede tener este naciente tipo de fenómenos sociales en la adopción de nuevas formas de pensar e interactuar con la realidad social. Pero debido también, a que el ámbito de acción de los movimientos sociales en la actualidad, se orientan a las bases o poros de la sociedad (Salazar, 1998), es decir, a la reconstrucción del tejido, identidad y solidaridad social, micro espacios en donde se centra el accionar de nuestra profesión.

En síntesis, la presente tesis en primer lugar se presenta el Planteamiento del Problema del cual se desprenden las preguntas y objetivos que guiarán la investigación. Posteriormente se señalara la estrategia metodológica que se utilizó para la selección de muestra, recolección de datos y su consiguiente análisis.

Después de esta primera etapa, se presenta el marco teórico que servirá de guía para la comprensión y análisis del problema. El primer capítulo, describe el concepto de participación; el segundo capítulo expone y describe el concepto de Movimientos Sociales contemporáneos; el tercer capítulo describe las

Representaciones sociales, y el cuarto capítulo y final, desarrolla los nuevos escenarios del Trabajo Social.

Luego se expondrá el Marco Referencial, el cual caracterizara el contexto histórico que ha dado vida a la participación como concepto y como ello se imbrica con los procesos participativos actuales a partir de los movimientos sociales. Además de hacer una caracterización de Cultura en Movimiento.

Para finalizar, se presentaran los resultados y conclusiones obtenidos en el proceso investigativo, esta ultima elaborada a partir de las preguntas e hipótesis de la investigación. Además de ello se presentaran los hallazgos obtenidos durante el proceso y los aportes que ha brindado a nuestra profesión.

1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

A fines de la década de los setenta y principios de los ochenta comienza a darse un nuevo foco de reflexión social que gira en torno al surgimiento de nuevas masas de movilización. El análisis de estos nuevos actores sociales comienza a rebasar del campo teórico de los movimientos sociales clásicos o tradicionales, comenzando a desarrollarse en esta época una nueva reflexión teórica que intenta abordar a los Movimientos Sociales Contemporáneos, la cual da vida a nuevos y diversos enfoques teóricos para la comprensión de estos nuevos fenómenos.

Un primer enfoque que se puede señalar es la perspectiva marxista. Este enfoque vincula las nuevas formas de conflicto con las estructuras emergentes del capitalismo industrial, de este modo, la acción colectiva pasa a ser entendida desde el sistema político o las relaciones de escasez de recursos.

Para Habermas la acción colectiva surge desde los cambios institucionales propios del capitalismo tardío, las desigualdades sociales y el dominio de los medios de comunicación. (Aceves. 1994; Cohen. 1985). Las limitaciones que presenta este enfoque es no abordar la acción colectiva desde los contextos o matrices sociopolíticas, no examina la acción colectiva concreta y tampoco el rol que cumplen los actores en este proceso.

Un segundo enfoque para el análisis de los Movimientos Sociales Contemporáneos ha sido el de las perspectivas socio histórico. Estas teorías abordan a los Movimientos Sociales Contemporáneos desde los contextos donde se insertan. El principal representante de esta corriente es Francesco Alberoni, quien centra su teoría en el cuándo, cómo y por qué surge la acción colectiva. Sin embargo, esta perspectiva en general y la mirada de Alberoni en particular, no consideran a los movimientos desde la óptica de su desarrollo. (ibid. 1994).

Un tercer enfoque, y quizás uno de los más conocidos es la teoría del accionismo de Alain Touraine. El trabajo de este autor señala que los detonantes de la nueva acción colectiva no están puestos en la nación, el Estado o el orden social, sino en nuevos referentes como son la ecología, la identidad sexual, las religiones etc. En la actualidad no existe un solo orden social, ni una abstracción llamada sociedad que regule las relaciones sociales. Touraine de esta forma trata de superar las limitaciones de la sociología clásica y centra su estudio en las relaciones sociales (ibid).

En el modelo de Touraine está presente la idea que los movimientos luchan por el control o la dirección de los recursos, valores, orientaciones o modelos culturales; estos últimos en su conjunto conforma la llamada historicidad. Así los movimientos sociales se generan por medio de una lucha por el control de los modelos culturales, de la historicidad, lucha o conflicto que puede desencadenar una ruptura del sistema político. (...) De esta forma, el análisis de Touraine llama más la atención sobre la dinámica de las estructuras que sobre el papel de las creencias y el peso de los valores. (ibid: 77-78).

Por otra parte en Chile en la actualidad, la participación ha sido incluida por distintos actores e instituciones como una condición indispensable para desarrollar cualquier tipo de iniciativa que quiera alcanzar algún grado de éxito en ámbitos tan diversos como la economía, la cultura, la ecología, etc. Dentro del ámbito político, destaca el rol que han cumplido los presidentes concertacionistas, los que han incluido a la participación como elemento fundamental que permite desarrollar y profundizar procesos democráticos modernizadores al interior de la sociedad y de sus instituciones.

Esta impronta, característica de los gobiernos de la concertación y de otros actores, tiene un asidero en lo práctico, pues se ha comprobado que la participación es un elemento necesario para poder superar déficit en el sentido de ciudadanía, elemento perdido tras la fragmentación de lo público y lo privado en el modelo clásico (Palma, 1998). La participación por tanto, genera

tolerancia y pertenencia por parte de los actores que elaboran, desarrollan o ejecutan las iniciativas articuladas, además de controlar, limitar y optimizar la labor desarrollada por actores e instituciones de la sociedad.

En este contexto, surgen preguntas referidas por la manera de participar a la que son invitadas las personas, grupos y organizaciones que componen la sociedad, cuestión que está íntimamente ligada a la manera como comprenden, piensan y actúan en la cotidianidad los grupos que llaman a la participación. Estas preguntas nos permite comprender el carácter, sentido y proyección de cualquier sujeto, institución u organización que integre nuestra sociedad, tarea a la que se orienta el presente estudio al tratar de caracterizar y comprender, desde la participación y bajo la óptica de los movimientos sociales, el sentido y el contenido que tiene el accionar de la agrupación llamada “Cultura en Movimiento”.

2 PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

¿Cómo es entendida la participación al interior de "Cultura en Movimiento"?

¿Cómo es ejercida la participación al interior de "Cultura en Movimiento"?

¿Qué elementos cualitativos, normativos y proyectivos contiene el concepto de participación al interior de "Cultura en Movimiento"?

3 OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

Objetivo General N° 1.

Describir la representación social de participación generada al interior de "Cultura en Movimiento Chile".

Objetivo específicos:

Definir los elementos normativos que contiene la representación social de participación generada al interior de "Cultura en Movimiento Chile".

Señalar los elementos imaginativos que contiene la representación social de participación generada al interior de "Cultura en Movimiento Chile".

Determinar los elementos ideológicos que contiene la representación social de participación generada al interior de "Cultura en Movimiento Chile".

Objetivo General N° 2.

Caracterizar el ejercicio de la representación social de participación generada al interior de "Cultura en Movimiento Chile".

Objetivos específicos:

Definir cómo son ejercidos los elementos normativos que contiene la representación social de participación generada al interior de "Cultura en Movimiento Chile"

Establecer como son ejercidos los elementos imaginativos que contiene la representación social de participación generada al interior de "Cultura en Movimiento Chile".

Señalar como son ejercidos los elementos ideológicos que contiene la representación social de participación generada al interior de “Cultura en Movimiento Chile”.

4 HIPÓTESIS

Hipótesis Nº 1

El accionar de "Cultura en Movimiento" se orienta a la reestructuración del tejido social, a través de formas de participación distintas de las propuestas por las instituciones y organizaciones del estado."

5 ESTRATEGIA METODOLÓGICA

5.1. Tipo de Estudio

El tipo de estudio realizado es de tipo cuali-descriptivo, debido a que se orienta a captar y reconstruir de manera comprensiva y holística, el significado que tiene el concepto de participación para los integrantes de la agrupación llamada “Cultura en Movimiento”. Este nos proporcionará el conocimiento necesario, para comprender la esencia, el origen y desarrollo de los hechos, a partir de la mirada de sus protagonistas (Ruiz, 2003).

El estudio cualitativo se orienta a captar desde donde provienen, como se desarrollan y el significado que adquiere la realidad, desde la percepción colectiva de los sujetos que la componen (Bergh citado por Ruiz, 2003)

En definitiva, desde la mirada Hernández, Fernández y Batista; esta investigación puede ser clasificada como no experimental.

Aquella que observa situaciones ya existentes, no provocadas intencionalmente por el investigador (Hernández, 2004: 184)

Además de transaccional descriptiva, pues el interés de ella, es describir una variable en un momento dado (Ibid).

5.2. Universo

La población involucrada en el estudio comprende un total de 1200 personas, artistas, gestores culturales y agrupaciones que hayan participado en la creación, implementación, organización y evaluación de las actividades generadas por “Cultura en Movimiento” en Chile, desde sus inicios hasta el presente.

5.3 Muestra

Para el logro de los objetivos de esta investigación, la muestra es no probabilística de sujetos tipo, con lo cual se intenta asegurar la obtención de toda la información necesaria. La muestra está constituida por ocho personas. Cinco de ellas componen la coordinadora de "Cultura en Movimiento", quienes participan de manera constante y activa desde hace más de ocho meses, reuniéndose 2 a 4 veces al mes, y ocupándose de la creación, implementación, organización y evaluación de las actividades generadas por "Cultura en Movimiento" en Chile. Los otros tres son integrantes de agrupaciones que han participado o apoyado de manera constante, desde hace más de ocho meses, la implementación y organización de las actividades generadas por "Cultura en Movimiento" en Chile.

5.4. Técnicas de Recolección de Información

Las técnicas ocupadas para recopilar la información son: Focus Group, entrevista en profundidad y observación participante, las cuales nos entregarán datos que ayudarán a comprender, captar y caracterizar el concepto de participación y su ejercicio, desde la mirada de los sujetos que componen esta organización.

Con estas técnicas se espera recoger la información necesaria para captar, comprender y caracterizar el concepto de participación y su ejercicio, desde la mirada de los sujetos que componen esta organización; y, en lo posible, obtener un conocimiento crítico de la fuerza y significado de tal concepto, es decir, de su ideología (Ibáñez, 1979).

5.5. Técnicas de Análisis de Información

La información obtenida a partir de los discursos elaborados por los integrantes de "Cultura en Movimiento" se ingresará a una matriz de integración, lo cual nos permitirá analizarla desde los distintos tópicos que fueron desarrollados al interior del espacio grupal.

6 VARIABLES DE LA INVESTIGACIÓN

Dadas a las características del presente estudio, se han definido las siguientes variables de estudio:

Representaciones Sociales: Sistema de conocimientos de la realidad, articulados por la interacción de un individuo con su medio, que tiene como fin interpretar, clasificar, dar sentido y actuar sobre la realidad.

Participación: La capacidad que tienen los grupos, para poder incidir de manera directa en la comprensión, construcción y modificación de la realidad.

Elementos Ideológicos: Son todos los elementos que generados al interior de un grupo, definen y caracterizan determinado aspecto de la realidad.

Elementos Normativos: Son todos los elementos que generados al interior de un grupo (en correspondencia con sus elementos ideológicos), organizan y estructuran la dinámica de un grupo.

Elementos Proyectivos: Son todos elementos que generados al interior de un grupo (en correspondencia con sus elementos ideológicos), orientan y organizan las posibles acciones de éste.

I PARTE
MARCO TEÓRICO

CAPÍTULO I

CONCEPTO DE PARTICIPACIÓN.

La participación es un concepto dinámico que abarca múltiples significados, dimensiones, niveles e interpretaciones; es por ello que al intentar definirla, nos encontramos con una variedad de acepciones que intentan captar su complejidad y riqueza. Así podemos encontrarla tratada en la literatura especializada, de diferentes maneras y puntos de vista, en íntima relación con el contexto social en que se desarrolla.

En la actualidad, este concepto ha estado viviendo un proceso de revalorización en distintos ámbitos del quehacer social, pues ha sido utilizado como un medio para profundizar crecientes corrientes democráticas que han afectado al sector público. Desde la década de los 60 en Chile, el concepto de participación no había sido entendido e impulsado de la misma manera. Sin embargo, esta variación que constatamos hoy no encuentra su fundamento en un pensamiento crítico de tipo riguroso sino más bien en cambios que han ocurrido en la sociedad, los cuales han provocado la complejización y transformación del concepto, dificultando su tratamiento y comprensión en la actualidad.

Dentro de las transformaciones de tipo social que han contribuido al desarrollo del concepto de participación, destacan dos de enorme importancia en la gestión pública (Márquez, Sanhueza, De Ferrari, Mujica, González y Cáceres, 2001):

- a) Transformación de tipo cultural. Esta transformación se expresa en el paso: de una política que respondía a objetivos fundados en una ideología que movilizaba a los sujetos a demandar al estado, generando identidad, reconocimiento e integración social; a una política más institucionalizada, donde las demandas y aspiraciones de los sujetos se manifiestan de manera fragmentada, esporádica y defensiva, apuntando no sólo al acceso sino también a la calidad de la participación.

- b) Transformación de tipo político. Ésta se caracteriza por las dificultades de intervención en el espacio político debido a varios factores: la complejidad de las materias que se deciden; la especialización de los conocimientos requeridos; lo cambiante y rápido de los procesos sociales; la apatía y desinterés de las personas de la sociedad civil en este ámbito (debido a la incapacidad del estado y de los partidos políticos para acoger y responder a las demandas de los individuos); y a la demanda reivindicativa de derechos y responsabilidades a actores distintos del estado (como, por ejemplo, el mercado).

Estos cambios han provocado que la política institucional haya disminuido su campo de acción, y la ciudadanía haya volcado su accionar a las formas de convivencia social. O sea, el interés de las personas se ha desplazado desde el sistema político hacia la trama social, lo cual no responde a la despolitización de los sujetos sino, más bien, a un desinterés por participar en temas políticos dentro de los cánones convencionales, dando vida con ello a una nueva dimensión de lo político (Ibíd.).

Por otra parte y retomando ideas anteriores, podemos decir que en Chile a través del tiempo, la participación ha sido vista y conceptuada de distintas maneras. Una primera mirada es la neo-liberal, en donde el sujeto es visto como ente individual que avanza según su propio desempeño para incorporarse al mercado, cuestión que le otorga al estado una labor cada día más descentralizada, y el reconocimiento del sujeto como constructor de su propia realidad. Una segunda mirada es la participación de tipo subordinada, la cual se orienta a la consecución de metas de eficacia, eficiencia y auto sustentabilidad. Una tercera mirada es la de la educación popular, la cual entiende la participación como una práctica que pretende alcanzar el desarrollo de las personas que impulsan una acción para cambiar su modo de vida. Según esta mirada, esta práctica es una acción de tipo responsable, que necesita indudablemente una conciencia de clase y del rol que juega cada individuo para el cambio de su realidad.

Por último, tenemos la participación de tipo sustantiva, entendida como aquella acción que se orienta al desarrollo de las personas que llevan a cabo dicha acción, personas que se incorporan con iniciativa y responsabilidad. Si bien esta mirada incluye en su seno la mirada antes propuesta por la educación popular, se aleja de ella al considerar que dicha participación se puede lograr a través de alianzas con distintos segmentos del estado no hegemónicos.

Al respecto Palma (1998), indica que esta participación surge del encuentro de dos dinámicas:

La capacidad de participar: la que apunta a las actitudes y a las habilidades de los sectores, llamados a incorporarse a un proyecto común, los cuales han desarrollado, en el tiempo, determinadas prácticas y una reflexión que son parte importante del proyecto.

La oportunidad de participar: la cual está relacionada con los espacios desarrollados por las instituciones públicas para la participación. O sea, se inscribe en el diseño de las políticas y en la organización de la red, permitiendo, por consiguiente, el adecuado ejercicio de la capacidad de participación.

En este sentido, cuando se produce una adecuación entre estas dinámicas, se da la posibilidad de que se abra esta participación de tipo sustantiva, permitiendo la realización de acciones de desarrollo por y para los individuos y grupos que componen la comunidad. Esto significa que tanto grupos como individuos son vistos como sujetos con iniciativa y responsabilidad en el cambio de su realidad.

Desde otra óptica, el concepto de participación es entendido por Hopenhayn (1988), como un concepto relativo, ligado a la capacidad de influir en las decisiones, produciéndose participación toda vez que se busca acceder a la toma de decisiones.

Este concepto se basa, como bien dice Touraine (1999: 28), en el pensar de Rousseau, quien introduce la idea de sociedad moderna cuando señala que ésta se funda y se explica por

... la capacidad de articular libremente (facultad inalienable: nace con el hombre y no puede ser quitada ni dispuesta por otro) una asociación voluntaria entre personas (que comprometen su fuerza y voluntad al bien común). (ibid).

Dicha asociación convierte a las personas en ciudadanos libres e iguales (es decir, produce un cuerpo colectivo y moral que tiene vida y voluntad propia), actuando, como consecuencia de este pacto, de manera justa y racional, conscientes de sus derechos y deberes, pues velan como colectivo por los intereses particulares, y como particulares, por la conservación del cuerpo colectivo; todo lo cual los hace someterse a leyes que velan por la libertad moral, la conservación y el desarrollo de las facultades e intereses particulares y colectivos (por ejemplo la propiedad); por lo que el rompimiento de este contrato, dejaría nulo el efecto del pacto (Rousseau, 1998).

Bajo esta idea fundacional, Touraine establece que la participación está en el centro del concepto de ciudadanía, pues todos los miembros de la sociedad contribuyen, a partir de su trabajo, como miembro de una familia a través de la elección de gobernantes, etc., a un proyecto de comunidad (estado nación), todo ello de manera libre y racional (op. cit. 1999).

En correspondencia con lo anterior, H. Arendt entiende que el núcleo de la participación es el poder, el cual supone la capacidad humana de actuar en concierto. Para la autora, en ese sentido, el poder no es nunca la propiedad de un individuo sino que pertenece al grupo y existe sólo mientras éste exista; por ende, la esfera pública es el espacio donde los ciudadanos descubren sus identidades, interactúan mediante los recursos del discurso y la persuasión, y deciden mediante la deliberación colectiva acerca de los temas de interés común (Márquez et al, op. cit, 2001).

Por otro lado, la participación puede ser entendida a partir del concepto de acción social elaborado por Max Weber:

Una conducta humana (bien consista en un hacer externo o interno, ya en un omitir o permitir) siempre que el sujeto o los sujetos de la acción enlacen a ella un sentido subjetivo. La "acción social", por tanto, es una acción donde el sentido mentado por el sujeto o sujetos está referido a la conducta de otros, orientándose por ésta en su desarrollo. (1997: 5)

Así, la participación es concebida como toda acción particular de personas orientada de manera interna o externa a otros, la cual es comprendida de manera actual por el vínculo que tiene con lo humano (o la importancia que tiene para el ser humano). Tal vínculo (sus efectos, dirección y medios) es posible medirlo y expresarlo de manera objetiva a través del cálculo matemático o la comprobación empírica.

Entonces, la acción social es definida por este autor como una relación social plural en su sentido, la cual está mutuamente referida y orientada por sus participantes (es decir, depende de la probabilidad de que los participantes actúen de determinada manera), y donde puede existir una correspondencia, unilateral o bilateral, que puede variar en el tiempo, o que puede ser pactada recíprocamente, o en forma de máximos (aunque se descarta casi por completo una correspondencia plena o completa, lo cual sería un caso límite).

Es debido a esto que, para el autor, las relaciones están fundadas sobre la base de acuerdos, convenciones y leyes que no responden a una voluntad general (según Rousseau, la voluntad general se funda sobre la base de los puntos de encuentro de las personas que voluntariamente fundan el soberano), pues aun en ella persiste el estado de lucha de individuos, y por ende, la voluntad particular de personas o grupos.

Esta última reflexión nos permite entender los conceptos construidos por Weber en relación con el poder, la dominación y la disciplina. Definiendo el

poder, como:

La probabilidad de imponer la propia voluntad dentro de una relación social, aun contra toda resistencia y cualquiera sea el fundamento de esta probabilidad. (Ibid.:43)

La dominación, como:

La probabilidad de encontrar obediencia a un mandato de determinado contenido entre personas dadas. (Ibíd: 43)

Y la disciplina, como:

La probabilidad de encontrar obediencia para un mandato por parte de un conjunto de personas que, en virtud de actitudes arraigadas, sea pronta, simple y automática. (Ibíd: 43)

A partir de estas definiciones, queda en evidencia el carácter individual del acto, y lo volátil de las relaciones entre los individuos, pues sólo deja a la voluntad particular los límites y sentido de las relaciones en sociedad (ligada, por ende, a la posibilidad de que un mandato sea obedecido); y no a la construcción de un espíritu general que funde relaciones e instituciones estables y duraderas.

En definitiva, podemos decir que los postulados de Weber dan forma y sentido a la participación en nuestra sociedad en el actual periodo postmoderno, pues fundan la obediencia habitual a un mandato sin resistencia ni crítica por parte de la ciudadanía.

A manera de síntesis, podemos decir que la participación, a pesar de la pluralidad de visiones que la abordan, posee elementos que (op. cit. 2001):

- Contribuyen a consolidar el carácter democrático de los estados, debido a que controla y limita el poder del estado;
- Promueven el compromiso de los miembros de la comunidad en la elaboración y resolución de las demandas sociales;
- Mejoran flujos de información;

- Desarrollan una cultura democrática y tolerante;
- Incrementan la eficiencia e impacto de las políticas;
- Promueven la equidad y la solidaridad para superar la exclusión;
- Generan nuevas formas de articular intereses sociales.

Por lo tanto esta debe ser percibida desde una visión amplia y diversa, donde lo público no sólo adquiere sentido en su vinculación con el ámbito estatal, sino también en espacios donde las personas demandan satisfacer necesidades diversas, no pareciendo existir temas unificadores y donde existe un sentimiento de poca integración a los cambios vertiginosos de la modernidad.

1.1 Participación Ciudadana y Sociedad Civil.

Para comenzar esta sección, es necesario definir el modelo al interior del cual será entendido el concepto de sociedad civil. Esto nos ayudará a determinar los elementos constitutivos de la misma, y sus relaciones con la participación ciudadana.

Con este fin, se adoptó el modelo de tres partes, reconstruido críticamente por Cohen y Arato (2000) a partir del segundo de los pasos metodológicos ocupados por Habermas, para diferenciar y relacionar el "mundo de la vida" y el sistema, debido a su utilidad para poder entender la estructura y funcionamiento de la sociedad actual.

Los autores a partir del pensamiento habermasiano, entienden al sistema como un sustrato compuesto por dos subsistemas: la economía y el estado, los cuales, a su vez, están compuestos por los medios del dinero y el poder (que le integran respectivamente); medios que permiten la comunicación e integración entre ambos, y también con "el mundo de la vida".

Por otra parte y en oposición al sistema, encontramos "el mundo de la vida", el que, para Habermas, está compuesto por dos niveles. Está, por una parte, el contexto cultural lingüístico, definido como:

La reserva de tradiciones reconocidas implícitamente, a los supuestos ya existentes que están incorporados en la lengua y en la cultura y a los que recurren los individuos en la vida diaria. (Ibíd: 482)

Y por la otra los componentes institucionales y sociológicos (nivel en que es arraigado el concepto de sociedad civil). Estos comprenden

Todas las instituciones y formas asociativas que requieren la interacción comunicativa para su reproducción, y que dependen

principalmente de los procesos de producción social para coordinar la acción dentro de sus fronteras. (Ibíd: 483)

Al desarrollar el modelo anterior, los autores dividen en tres los componentes estructurales del mundo de la vida: la cultura, la sociedad y la personalidad (derivados del primer nivel), los cuales son reproducidos, en medio de la comunicación, a través de instituciones y formas asociativas que permiten la transmisión cultural, la integración social y la socialización (segundo nivel del mundo de la vida).

Dentro de este modelo explicativo, Habermas señala que los medios del dinero y el poder (correspondientes al subsistema económico y político, respectivamente) se institucionalizan en el mundo de la vida para su comunicación a través de la ley civil y la ley pública, ambas arraigadas en dos tipos de esferas: la pública y la privada.

Arato y Cohen (2000) profundizan y revitalizan el concepto de sociedad civil a partir del proceso modernizador actual, el cual afecta “el mundo de la vida” y sus estructuras constitutivas, caracterizándose por el cambio y racionalización de los dos componentes del mundo de la vida los cuales se promueven y presuponen mutuamente.

En palabras de los autores, la racionalización de la cultura involucra

La diferenciación de las esferas culturales en conjuntos de instituciones agrupadas en torno a valores cognitivos-instrumentales, estéticos- expresivos y morales-prácticos o a formas de validez sobre las cuales llamaron por primera vez la atención de Nietzsche, Weber y los neokansianos (Ibíd: 489).

Es decir, involucra procesos de cuestionamiento a las tradiciones, las normas y la autoridad, así como el reemplazo de las normas instituidas, por otras elaboradas de forma comunicativa.

Este reemplazo de las normas instituidas tiene en su centro el concepto de acción comunicativa, el cual es definido por los autores como aquél que se compone, de manera intersubjetiva (mediada lingüísticamente), por sujetos que negocian y establecen acuerdos; lo cual demuestra que la acción normativa tradicional tiene un reemplazo contemporáneo, en este nuevo tipo de acción.

Arato y Cohen (2000) complejizan lo anterior explicando la penetración de los cambios contemporáneos del mundo de la vida en las instituciones y prácticas sociales. Tales cambios han permitido el establecimiento de una ley posconvencional (ley positiva), la que se entiende como un tipo de regla y principio general ligados a la conciencia y argumentación virtual, dando como resultado el aprendizaje y la modificación de las estructuras normativas preconconvencionales (en donde se evalúan las consecuencias de la acción, en caso de conflicto) y convencionales (en donde se evalúan los motivos de la acción, independiente de las consecuencias de la acción).

Esta ley no sólo legitima y desarrolla el sistema judicial actual sino que también regula detalladamente a los sistemas económicos, las administraciones modernas y la propia sociedad civil.

En resumen, el presente proceso modernizador del "mundo de la vida" (anteriormente explicado), se desprende una nueva forma de entender la sociedad civil en la actualidad. Este espacio está constituido por el mundo institucional del "mundo de la vida", estabilizado por los derechos posconvencionales; derechos que deben ser adoptados, institucionalizados y ejercidos por los estados, y en especial por la ciudadanía, con el objeto de regular y contrarrestar los efectos destructores y distorsionadores (en el mundo de la vida) de la economía y el estado que actúan a través de los medios del poder y el dinero.

La definición anteriormente desarrollada puede ser homologada al concepto de sociedad civil entregado por Rubinstein. Tomando elementos fundamentales de

la definición marxista y gramsciana, Rubinstein define la sociedad civil a partir de dos dimensiones que presuponen (1994: 5-6):

- En primer lugar, "*un 'locus' específico: el de la actividad interrelacionada (social) de individuos que conviven en un espacio y tiempo dados*"; y que,
- en segundo lugar, "*se vinculan entre sí a través de estructuras condensadas (materiales) o mediante la 'práctica' cotidiana*".

Por otra parte, el concepto de sociedad civil nos obliga a definir cómo se entiende el estado, debido a sus imbricaciones con el tema de la sociedad civil y el de los movimientos sociales. Para tal fin, tomaremos la definición presentada por Rubinstein. Éste construye el concepto de Estado tomando en consideración la definición de Weber (el cual lo diferencia de otro tipo de asociaciones, por la existencia de un cuadro administrativo que ejerce coerción contra miembros que no cumplen las leyes) y Poulantzas (o bien, Rousseau) (quienes las ligan más a la práctica de los sujetos, es decir, a la concertación de fuerzas de individuos que fundan una institución). De acuerdo a lo anterior, se define el estado como

Un conjunto de fuerzas como 'aparato', y después, o al mismo tiempo, como una relación de fuerzas que pueden condensarse en un 'aparato', o como simple interrelación de 'prácticas que se desenvuelven dentro de aquél'. (Ibíd)

Entonces, desde esta perspectiva el concepto estado se constituye, por una parte, en la medida que los individuos toman la decisión de unirse y actuar en concierto, y por la otra, cuando esta asociación de individuos genera un cuadro administrativo que cumple con tareas coercitivas contra los miembros que no cumplan con las normas.

CAPITULO II

CONCEPTOS DE MOVIMIENTOS SOCIALES

Los movimientos sociales constituyen un fenómeno que ha tenido un desarrollo amplio en la literatura contemporánea, debido a los cambios sociales y al interés por su estudio en la última década. Más aún, este desarrollo ha ido provocando el agotamiento de algunas teorías clásicas para su comprensión. Nos referimos principalmente a Laraña (1999) quien tiene una mirada historicista del fenómeno, la cual explica el génesis de los movimientos sociales a partir de los cambios estructurales de la sociedad, dando por entendido que éstos actúan como agentes que equilibran o favorecen procesos de cambio social. Este enfoque considera a los cambios estructurales como un agente homogéneo, unificado y previsible, eje fundamental del cambio y el progreso en sociedad.

El citado autor sostiene que en la actualidad, la mirada historicista ha perdido vigencia debido al complejo y cambiante panorama de las sociedades contemporáneas. Cuestión que ha permitido el surgimiento de enfoques que explican de mejor manera la formación y comportamientos de movimientos sociales en la actualidad. Estos explican el surgimiento de estos fenómenos a partir de procesos que se desarrollan al interior de agrupaciones organizadas y solidarias, y su entorno; a través del conflicto, interacción, negociación, persuasión y consenso de una pluralidad de ideas y significados en formación. Procesos que permiten la configuración de una identidad y pertinencia colectiva, que orienta y estructura un accionar colectivo, flexible y cambiante en el tiempo (Ibíd).

Afirma que estas agrupaciones también poseen una reflexividad e independencia en su accionar, que los provee de la capacidad de promover y resistir, con cierta continuidad en el tiempo y mediante “mensajes simbólicos y sistemas de acción”, a la incertidumbre, a problemáticas y situaciones de injusticia; las cuales son asumidas a través de un proceso de mutación de

hechos sociales menos complejos como las corrientes, tendencias y otros modos de comportamiento colectivo que los afectan en la cotidianidad, a causa del proceso de modernización de la sociedad (Ibíd).

Este proceso de mutación se realiza a partir de la creación y difusión de maneras alternativas al “orden social”: sistemas de normas, relaciones y significados construidos en sociedad que chocan con otros ya establecidos, teniendo, por ende, la capacidad de producir cambios en los elementos estructurales y culturales de una sociedad (Ibíd), por medio de la articulación y difusión de un discurso por parte de sus líderes, que influencie a los seguidores del movimiento y a personas que aún no participan de él. Esto se realiza a través de “llamadas de acción” que requieren de una correspondencia con las construcciones culturales y la estructura social del contexto en que surgen los movimientos (Ibíd).

Desde esta óptica el concepto de “movimiento social” reconstruido por Laraña es definido como:

- Aquél que apela a la solidaridad para promover o impedir cambios sociales.
- Aquél cuya existencia es una forma de percibir la realidad, ya que vuelve controvertido un aspecto de ésta que antes era aceptado como normativo.
- Aquél que implica una ruptura de los límites del sistema de normas y relaciones en el que desarrolla su acción.
- Aquél que tiene la capacidad para producir nuevas normas y legitimaciones en la sociedad. (Ibíd)

Es necesario mencionar que la definición antes expuesta, posee elementos de la definición de Alberto Melucci, pero se aleja de ella, pues este último considera al conflicto como: “Una situación en la cual dos adversarios se encuentran en oposición sobre un objeto en común, en un campo disputado por ambos” (1999:46)

Esta posee entonces una perspectiva antagónica que impide visualizar al movimiento como sistemas de acción que no siempre tiene recursos o

intereses en disputa, si no la necesidad de desarrollar y dar a conocer nuevas formas de percibir y vivir en la realidad, todo ello con una cierta continuidad; entrando por ello en contradicción con las normas y orientaciones establecidas por el sistema.

2.1. Movimientos Sociales e Interaccionismo Simbólico.

Una teoría lleva el nombre de clásica sólo en la medida en que mantiene su utilidad para la comprensión actual de los fenómenos sociales. Esta premisa permite señalar que el enfoque del interaccionismo simbólico es el que hoy sustenta la categoría de clásico en el estudio de los movimientos sociales (Ibíd).

Laraña destaca una serie de elementos que permiten poseer la denominación antes mencionada por este enfoque, los cuales desarrollaremos a continuación.

2.2. Teoría de la Sociedad de Masas.

Las teorías de la sociedad de masas y del comportamiento colectivo poseen supuestos a fines que aún conservan su importancia para el estudio de los movimientos sociales. Estas hacen referencia a los procesos de desidentificación que se viven en las transformaciones de la sociedad tradicional, los cuales conducen a la pérdida del significado de estructuras sociales básicas como la familia, la comunidad, etc., y con esto, a la formación de masas. Estas transformaciones están ligadas con la desaparición de grupos intermedios, élites o grupos independientes que permitían la comunicación entre el estado y las personas, a partir de una participación social igualitaria y eficaz que fundaba sociedades de tipo democrática. En este sentido la característica principal de las masas es el aislamiento de los individuos en grupos primarios y el carácter de las relaciones que establecen entre sí (Kornhauser citado por Laraña, 1999). Por tanto, es entendida como:

Una gran cantidad de personas no integradas en una forma de agrupamiento social (Laraña, 1999: 35)

Así definida, la masa se caracteriza por: el aislamiento y carácter anónimo de sus integrantes los cuales se albergan en grupos primarios de socialización; la escasa interacción establecidas entre sus miembros; su escasa organización interna; además de la diversidad de clases en la procedencia de sus integrantes (Park citado por Laraña, 1999).

Esta teoría también incluye como aspecto central el foco de atención de los individuos en masa: éstos se orientan a objetos o hechos distantes de lo ocurrido en la cotidianidad de sus vidas, lo cual no les permite explicarlos o definirlos con independencia y precisión desde los marcos culturales y significativos de las personas o grupos para actuar sobre ellos; impidiendo, por tanto, el involucramiento responsable con tales hechos u objetos (Kornhauser citado por Laraña, 1999). Si bien esto es cierto, la presencia de movimientos de masa sólo se entiende cuando su atención sobre estos hechos se traduce en reacciones directas y activistas (op. Cit. 1999).

Por último, se debe destacar dos aspectos importantes de los movimientos de masas. El primero, se relaciona con la utilización de cualquier medio para la consecución de un fin; ejemplo de ello son los movimientos fascistas en Europa (Duverger citado por Laraña, 1999); y el segundo, se refiere a los problemas individuales de desorganización personal y tendencia al comportamiento de masas que se genera al interior de estas sociedades (debido a la alienación y angustia que predominan en estas), que los llevan a adherir a programas totalitarios y de derogación de procesos antidemocráticos, debido a la generación de sentimientos de identidad colectiva (op. Cit. 1999).

2.3. Teoría del Comportamiento Colectivo y Organización Social.

Para Laraña, gran parte de los problemas para entender los movimientos sociales contemporáneos radica en supuestos anteriores que calificaban al comportamiento colectivo, por su elementalidad e irracionalidad, como un tipo de conducta fuera de las normas y convenciones establecidas en sociedad, conducta que cumple la función de generar nuevas formas de organización y sociedades (op. Cit. 1999).

Esta mirada se funda en el enfoque de Le Bon, quien entiende este tipo de comportamiento como aquél que rompe con la estructura de la civilización como consecuencia de la asociación de individuos en pro de la realización de una idea, cuando se produce un alma colectiva que les hace actuar, pensar y sentir de manera conjunta (Le Bon citado por Laraña, 1999).

Para Le Bon, esta conjunción se debe en primer lugar, a:

Un sentimiento de potencia invencible que le permite ceder a instintos que, por si solo, habría frenado forzosamente. Y cederá con mayor facilidad, puesto que al ser la masa anónima y, en consecuencia, irresponsable, desaparece por completo el sentimiento de responsabilidad, que retiene siempre a los individuos.
(ibid, 1999: 45)

Y en segundo lugar, a

En una masa, todo sentimiento, todo acto es contagioso, hasta el punto de que el individuo sacrifica muy fácilmente su interés personal al colectivo. Se trata de una aptitud contraria a su naturaleza y que el hombre tan sólo es capaz de asumir cuando forma parte de una masa. (Ibíd: 31)

Lo anterior trae como consecuencia que los individuos que la realizan desciendan a niveles básicos de comportamiento debido al bloqueo de sus estructuras cognoscitivas, siendo manejados por la voluntad colectiva (ibid).

En síntesis Melucci sostiene que los análisis de Le Bon y tarde:

Proponen una imagen irracional y caótica de la multitud. En ellos la capacidad individual y la racionalidad de los individuos son sojuzgadas por la acción colectiva; las características de la “psicología de la multitud” son la credulidad, la exasperación de las emociones y la tendencia a la imitación. Las multitudes son, pues, manipuladas por minorías de agitadores y se manifiestan en forma irracional y violenta bajo la influencia de la sugestión (op. Cit.: 27)

En este sentido es importante aclarar que la diferencia entre la teoría del comportamiento de masas y la del interaccionismo simbólico, es que el primero aplica este juicio a cualquiera situación de masa y el segundo las restringe “a situaciones de emergencia, pánico, alarma y malestar social” (Gusfield citado por Laraña, 1999: 46).

Podemos decir también, que para la tradición funcionalista la constitución de los movimientos sociales es el resultado de un contexto que se caracteriza por la desorganización social producto del proceso de modernización; que genera una reacción individual a esos proceso de cambios estructurales (Eisenstadt; Parsons; Smelser citados por Laraña, 1999). O sea, los concibe como una especie de respuesta refleja a la ambigüedad normativa existe en procesos de cambio social. (McAdam; Flacks citados por Laraña, 1999)

Por su parte, Park entiende el comportamiento colectivo como toda acción de personas que se unen sobre la base de una idea común compartida, la que es articulada en base a la interacción de los individuos, en el marco de determinado contexto social y cultural que lo influencia. Esta visión permite abarcar una serie de fenómenos diversos, además de romper con la contraposición entre cambio y organización social (Turner citado por Laraña).

Park explica que el estudio del comportamiento colectivo centra su interés sobre fenómenos que ayudan a constituir nuevas sociedades y que se caracterizan por comportamientos de tipo elemental, derivados de condiciones de malestar social bajo las cuales viven los individuos: *“ansiedad (restlessness) y graves perturbaciones, pensamientos y comportamiento de la gente como consecuencia de cambios significativos en sus formas de vida”* (Laraña, 1999: 48). Comportamiento que es equilibrado por la naturaleza reflexiva y adaptativa del hombre en sociedad (ibid).

Para este autor en el interior de este tipo de fenómenos coexisten dos tipos de interacciones. A las primeras las denomina, de interacción interpretativa, porque todo estímulo o acción es mediado por la comprensión del hecho, que permite el autocontrol de los individuos; y a las segundas, de reacción circular, porque la acción de un individuo sobre el otro regresa intensificado sobre el que ejerció la acción. Siendo las primeras las que suelen caracterizar las formas elementales de comportamiento colectivo, que impulsan a participar en los movimientos sociales (Park citado por Laraña, 1999).

En este sentido debemos destacar que la mirada interaccionista considera a los movimientos como (Laraña, 1999:50):

Fuentes de nuevas ideas y organizaciones sociales, y plataformas para el desarrollo de nuevas normas sociales

O sea para este pensamiento:

“el comportamiento colectivo no es una realidad patológica, si no un componente fundamental del normal funcionamiento de la sociedad, además de un factor decisivo para el cambio” (op. Cit.: 28)

Siendo su capacidad de crear nuevas normas sociales un aspecto básico que los caracteriza. Elemento normativo que surge, cuando una situación que era concebida como una desgracia pasa a definirse como una injusticia,

obteniendo por ende, una implicación moral (Turner y Killian citado por Laraña, 1999)

2.4. Comunidad y Sociedad.

Gusfield expone la necesidad de revisar el contraste establecido entre comunidad y sociedad, establecido por la mirada del comportamiento colectivo; debido a los cambios que han tenido las sociedades contemporáneas, en donde las opciones y las alternativas, los movimientos sociales, la heterogeneidad y la difusión de sistemas de organización social conviven. O sea desde esta mirada las sociedades contemporáneas se caracterizan por poseer como elementos característicos el cambio, el conflicto y los nuevos valores (op. Cit. 1999).

En este sentido la mirada contemporánea del interaccionismo simbólico sigue manteniendo un rol protagónico en la interpretación de los movimientos sociales, pues concibe a los valores y significados en los que se fundan las normas sociales como cambiantes por naturaleza, no existiendo por ende, principios permanentes, ni inmutables (op. Cit. 1999).

Estos procesos mencionados anteriormente, generan dos tipos de cambio en los movimientos sociales: el primero, relacionado con su evolución y estructura interna (normas, metas, valores, etc.); y el segundo ligado a las definiciones de situaciones que orientan el comportamiento de personas y grupos. Cambios que permiten entender cómo, situaciones que son entendidas como desafortunadas, pasan a ser entendidas como intolerables e injustas, debiendo por ende ser cambiadas (op. cit. 1999)

2.5. Reflexividad y Movimientos Sociales.

Por modernización reflexiva se entiende el proceso de cambio en las sociedades contemporáneas, que ha permitido a los movimientos sociales adquirir nuevas características, en especial en ámbitos del orden y conflicto social. Tal proceso de cambio se caracteriza por la reproducción de individuos reflexivos que enfrentan la realidad actual, y cuya reflexión constituye la base para la gestación de significados colectivos, ejes fundamentales de los movimientos sociales (Gusfield citado por Laraña, 1999).

De manera complementaria Melucci plantea:

Las sociedades complejas no tienen ya una base “económica”, se producen por una integración creciente de las estructuras económicas, políticas y culturales. Los bienes “materiales” se producen y consumen por la mediación de los gigantescos sistemas de información y simbólico (op. Cit.: 69).

Sistemas que deben ser descifrados y validados por individuos y grupos autónomos de la sociedad, que buscan su individualización y auto realización, quizá por ello necesitan cada vez más integración y control sobre los recursos que permiten su funcionamiento o sea sobre ámbitos relacionados con la vida cotidiana (ibid).

Este proceso mencionado para Gusfield, se relaciona con algunos conceptos del interaccionismo simbólico ligados a la teoría de masas, que permite hoy destacar el concepto de “interacción parasocial”, el cual apunta a la interacción en sociedad a través de los medios de comunicación sin mediación de grupos ni elites; lo que permite ser vista a la sociedad como público (personas que comparten una misma opinión sobre una cuestión controvertida) y *masa* (audiencia de los medios de comunicación) (Ibíd).

Esta misma utilidad también la posee el concepto de identidad pública propuesta por Laraña en trabajos anteriores (entendida como influencia de

personas ajenas al movimiento en la visión que los integrantes tienen de sí mismos), pues ha permitido indagar cómo los medios de comunicación y otras personas ajenas al movimiento influyen en los marcos cognitivos e identidades individuales y colectivas, para la adhesión o apoyo a un movimiento social (Johnston, Laraña y Gusfield citados por Laraña, 1999).

En este sentido, Gusfield señala que los medios de comunicación no sólo aportan los marcos referenciales desde donde son percibidos por la opinión pública, sino que también entregan un componente de dramatización de esos hechos, la cual está relacionada con la atribución de liderazgos en el movimiento o la intensificación de conflictos con las instituciones públicas.

La relación entre la teatralidad de los movimientos y reflexiva de la sociedad se desarrolla a partir del monitoreo de esta última a los primeros, lo cual incide en las acciones a tomar por los integrantes de movimientos, en relación a la interpretación que los no integrantes hacen de sus acciones” (Gusfield citado por Laraña, 1999:60).

Característica que podemos encontrar con más frecuencia en movimientos fluidos, que luchan por cambios cotidianos en la conducta, que en movimientos lineales, que luchan por cambios en las normas que rigen a las instituciones sociales (Ibíd).

La dimensión teatral de los movimientos sociales, por ende, implica instalar en la sociedad la sensación de que se necesita, se está produciendo o que es posible un cambio. En estos elementos radica su eficacia simbólica y su capacidad para producir transformación, pues generan e instalan definiciones colectivas en los individuos de la sociedad. Es por ello que, para Laraña, esta capacidad está relacionada con la interacción interpersonal al interior de los grupos, pues es la base para la construcción de la identidad personal (Ibíd).

Los actores en los conflictos son cada vez más temporales y su función es revelar los problemas, anunciar a la sociedad que existe

un problema fundamental en un área dada. Tienen una creciente función simbólica, tal vez podría incluso hablarse de una función profética. Son una especie de nuevos medios de comunicación social (Marx y Holzner, 1977 y Sasson, 1984 citados por Melucci, 1999: 70)

Es importante mencionar también que este autor destaca que los marcos colectivos que nos entregan los movimientos sociales, son construidos al interior de las redes que lo constituyen; redes que se encuentran en distintos ámbitos y subsistemas autónomos y diferenciados (op.Cit.).

Las redes constituyen un nivel intermedio fundamental para la comprensión de los procesos de compromiso individual. Los individuos interactúan, se influyen recíprocamente, negocian en el marco de estas redes y producen las estructuras de referencia cognoscitivas y motivacionales necesarias para la acción (Melucci, 1999:63)

Este proceso de constitución de significados colectivos, antes mencionado por el autor, es denominado micromovilización. Este proceso Melucci lo define desde el carácter antagonista que desarrollan los movimientos sociales con la sociedad, debido a que la interacción vivida en su interior permite encontrar nuevos significados y pautas de relación social; y también comprobar que su existencia es muestra de formas alternativas de abordar y organizarse para dar solución a los problemas (ibíd).

Este rol antagonista nos permite hoy en día fundar una de las características más importantes de estos fenómenos, que es la congruencia entre medios y fines, la cual tiene relación con las estructuras organizativas de los movimientos, pues dejan de ser instrumentos, para ser un fin en sí mismas (Ibid).

Es importante mencionar también, que a pesar de destacar la mirada antagonista de los procesos en algunos autores, está surgiendo un consenso

sobre el carácter relativista del concepto; que hace hincapié en que las controversias planteadas por los movimientos se desarrollan al margen de que éstas sean consideradas como justas o injustas (op. cit.).

2.6 Hacia una descripción comprensiva del concepto movimiento social “Movimiento Social y Cambio Social.”

Un elemento característico de los movimientos sociales contemporáneos es su orientación al cambio social, cuestión que está relacionada con la capacidad para producir algún cambio en el sistema de normas y relaciones denominado orden social; o sea las acciones de estos son más que un acto de expresividad, pues suelen generar focos de conflicto y controversias en el ámbito público (op. Cit.).

Esta concepción relativista del concepto, ligada a la mirada clásica y constructivista, permite su distanciamiento de la mirada historicista y modernista que tienen algunos autores (op. Cit.). En este sentido se puede decir entonces que los movimientos sociales son:

*Colectividades que actúan con cierta continuidad para promover o resistir un cambio en la sociedad o en el grupo del que forman parte
(Laraña cita a Turner y Killian, 1999: 94-95)*

También es importante mencionar que esta mirada relativista, genera consecuencias en las implicaciones sociales y en el contenido ético político de las demandas de los movimientos sociales. (op. Cit., 1999); además tiende a concebir a estos últimos, como acciones colectivas predispuestas a cambios en sus marcos de acción, a consecuencia de los procesos de definición colectiva de problemas que los motivan (Turner, Blumer citado por Laraña, 1999). Por ello es más adecuado afirmar una relación entre movimientos sociales y cambio social que dar por hecho esta (op.cit, 1999).

Por otra parte es igualmente importante es decir, que en muchas oportunidades los movimientos sociales son identificados per se con las organizaciones donde surgen, cuestión que impide la apreciación de movimientos que no cuentan con estructuras organizativas formalizadas u asociaciones que le den vida (op. Cit.).

2.7 Sistemas de Acción Simbólica

La mirada de Melucci que concibe a los movimientos sociales como mensajes simbólicos y sistemas de acción, nos permiten entender a los movimientos sociales como estructuras organizativas formales no reducibles a sus dimensiones formales, visibles y observables, entonces:

La acción no puede analizarse solamente dentro de las contradicciones estructurales. La acción tiene que considerarse como una interacción de objetivos, recursos, obstáculos; como una orientación intencional que se establece dentro de un sistema de oportunidades y coerciones. Los movimientos son sistemas de acción que operan en un campo sistémico de posibilidades y límites (op.Cit: 37)

Esta mirada entonces, nos permite destacar el carácter sistémico del proceso de formación de significados, el cual destaca los aportes hechos por el medio y los procesos internos en la gestación, definición y articulación de nuevos significados al interior de los movimientos sociales. Debido a lo anterior Melucci destaca que la identidad al interior de estos es fruto de una construcción colectiva, a partir de la interacción, negociación y conflicto en las organizaciones y redes de los movimientos. O sea son manifestaciones de los procesos cognitivos y simbólicos en los que se construye el sentido de participación en ellos (ibíd). Los cuales se deben ir ajustando con al menos tres clases de orientaciones relacionadas: con fines, medios y campo de la acción (ibíd).

O sea:

Una acción colectiva no puede ser explicada sin tomar en cuenta cómo son movilizados los recursos internos y externos, cómo las estructuras organizativas son erigidas y mantenidas, cómo las funciones de liderazgo son garantizadas. Lo que empíricamente se denomina “movimiento social” es un sistema de acción que conecta orientaciones y propósitos plurales. Una sola acción colectiva, además, contiene diferentes tipos de comportamiento y, por tanto, el análisis debe romper esta unidad aparente y descubrir los distintos elementos que convergen en ella y que posiblemente tienen diferentes consecuencias (ibíd: 38).

Lo expuesto con anterioridad permite argumentar la relación entre la naturaleza reflexiva de los movimientos sociales y su orientación con el cambio social, que como antes expusimos, también se relaciona con la capacidad que tiene estos, para influir en opinión pública y producir públicos. Poder de definición que se manifiesta en la capacidad, por una parte, de articular y difundir un discurso por parte de sus dirigentes, que influencia en las definiciones compartidas por sus seguidores sobre hechos controvertidos en la sociedad (líderes epistemológicos); y por la otra, de sintonizar con determinadas condiciones socioculturales del contexto social (resonancia cultural) (op. Cit, 1999). Elementos de los que depende la autoridad de sus líderes y su capacidad para incitar la acción en quienes adhieren con su discurso y de otros posibles participantes.

Como afirma Melucci (1999) muchas de los aportes en la actualidad han asumido una mirada sistémica hacia la acción colectiva, dando mayor énfasis a los factores externos que a los factores subjetivos o los factores netamente objetivos de esta. Este es el caso de la mirada de la movilización de recursos (Garner y Zald) y de algunos estudios sobre la protesta (Marsh, 1977; Tarrow, 1982 y 1983 y Webb, 1983).

Estos estudios a pesar de plantear conceptos que permiten mirar a la acción colectiva como un sistema de relaciones e interacciones entre distintos grupos,

aun siguen concentrando su mirada en el ámbito político. Lo cual permite que la conflictividad solo sea vista desde la protesta política y como parte de un sistema político. Cuestión que puede verse reflejada en la siguiente cita:

“Resumiendo las cuatro posturas se obtiene una lista muy consensuada sobre las dimensiones de la oportunidad política que comprendería los siguientes puntos:

1. *El grado de apertura relativa del sistema político institucionalizado.*
2. *La estabilidad o inestabilidad de las alineaciones entre elites, alineaciones que ejercen una gran influencia en el ámbito de lo político.*
3. *La presencia o ausencia de aliados entre elites.*
4. *Capacidad del Estado y su propensión a la represión.”*
(McAdam, McCarhy y Zald, 1999:54-55)

Estas miradas en resumen centran su análisis en solo un factor, despojándose de elementos que caracterizan la acción colectiva en la contemporaneidad, como por ejemplo la búsqueda de solidaridad e identidad sin una orientación política, o sea ubicada en el ámbito de la cultura y la vida cotidiana (op. Cit., 1999).

De manera definitoria Melucci (1999) explica que los procesos en los que los individuos pueden valorar el ambiente y calcular costos y beneficios para la acción, son constituidos a partir una identidad colectiva. Identidad que es constituida y negociada a través de un proceso interactivo continuo, entre individuos que adhieren a un movimiento. Adherencia producida por un acceso diferenciado a ciertos recursos (cognoscitivos y relacionales), que definen intensidad, calidad, inicio y término de la participación y compromiso de un individuo.

2.8 Distinción entre Movimiento Social y otras agrupaciones.

Para Laraña, los movimientos sociales deben ser diferenciados de otros con que guarda algunas similitudes; como es el caso de las tendencias, de las que se diferencia por su orientación al cambio del orden social y por poseer una dimensión grupal y organizativa, además de elementos cognitivos e intencionales compartidos por sus miembros (ibid, 1999); los públicos, por no poseer estas una propuesta de cambio social. A pesar de ello es necesario manifestar que estos últimos fenómenos al igual que los grupos de interés, pueden llegar a formar movimientos a partir de las red de relaciones interpersonales que forman; los fenómenos de contagio y reacción circular, pues estos últimos no tiene relación con los procesos de cambio social y sus integrantes no poseen la conciencia de pertenecer a un grupo. A pesar de ello, pueden orientarse a la formación de movimientos, a partir de algunos acontecimientos que han producido graves daños a las personas, donde puede surgir la conciencia de pertenecer a un colectivo, todo ello vinculado a la difusión de marcos de injusticia entre ellos. Los marcos de injusticia en este sentido, desempeñan un rol fundamental para movilizar a potenciales seguidores de un movimiento, en defensa de lo que consideran un derecho (ibid, 1999).

Otro elemento que también diferencia a los movimientos de una serie de fenómenos colectivos es la solidaridad que caracteriza a estos últimos, la cual se define como:

La capacidad de los actores de un movimiento de reconocer a otros y ser reconocidos como alguien que pertenece a un mismo sector social” (Melucci, 1999: 44).

Teniendo estos actores una identidad definida y una conciencia para comprender su entorno y contexto, reconociendo las diversidades y similitudes.

2.9. La unidad de los movimientos sociales

Para la teoría del comportamiento colectivo uno de los aspectos que caracteriza a los movimientos sociales es:

Su continuidad en el tiempo y por que presentan una mayor integración de sus seguidores que la mayoría de los grupos sociales
(Laraña, 1999: 112)

Esta continuidad de los movimientos es consecuencia de su conexión con los procesos de cambio social, o sea por la presencia de elementos simbólicos y cognitivos que entregan a sus integrantes cierta homogeneidad en valores y creencias, frutos de una estructura grupal definida desde su unidad interrelacionada y coactiva (Turner y Killian citados por Laraña, 1999).

En este sentido la cohesión interna de los movimientos se manifiesta en:

Que sus miembros comparten ideas comunes y tienen una conciencia colectiva, en sentimientos de pertenencia a un grupo de solidaridad con sus miembros (op. Cit., 1999:13)

O sea, en definitiva podemos decir, que los autores clásicos utilizan como criterio de distinción de un movimiento, la naturaleza grupal o individual de los objetivos y planes de acción que motivan esa conducta (ibid, 1999).

Todo lo anteriormente planteado, debe ser matizado a partir la diversidad de ideas y significados que sus seguidores atribuyen al movimiento y a los problemas que los motivan; cuestión que pone de manifiesto lo complejo del proceso de unidad planteado por los autores clásicos. A partir de ello se manifiesta la importancia que tiene los procesos de persuasión y movilización del consenso (Klandermans citado por Laraña, 1999). El consenso es visto como un proceso, que:

Se construye a través de negociaciones y conflictos entre los seguidores del movimiento en torno a definiciones de la situación sobre cuestiones que motivan su acción y la necesidad de intervenir en ellas (op. Cit., 1999:117).

Todo ello abre la posibilidad a que sus seguidores participen de manera no tradicional al interior de estos, o que se produzca un retraimiento de la participación en ellos. O sea, enfatiza la fragilidad del consenso en los movimientos sociales (ibid., 1999).

2.10. Resonancia Cultura y Construcción Social

Laraña utiliza para analizar la unidad y continuidad de los movimientos, el concepto consenso de trabajo acuñado por Goffman, que hace referencia a los acuerdos prácticos a los que llegan sus integrantes por medio del debate sobre las metas y la estrategia colectivas a seguir. Este debate muchas veces llega precedido del acuerdo sobre la existencia de un problema o de la definición de una situación como problemática, que al adquirir una resonancia entre un sector de los posibles seguidores, provoca el primer alineamiento de marcos entre las ideas promovidas por la agrupación y la orientación cognoscitiva de sus potenciales seguidores (ibid., 1999).

Esta resonancia como antes dijimos, se vincula a situaciones dadas en la cultura y la estructura social del contexto donde nacen los movimientos (constricciones fenomenológicas). Cuestión que se vincula necesariamente con la capacidad de los líderes de un movimiento, para proponer una visión compartida del mundo que motive la protesta (McAdam citado por Laraña, 1999).

A pesar de lo expuesto con anterioridad, es necesario según Laraña no perder de vista la naturaleza de los problemas que suscitan la formación de esta serie de fenómenos, que tiene muchas veces un carácter fáctico (op. Cit., 1999). En esta línea otros conceptos útiles, son los de subcultura de oposición (Johnston)

y subculturas activistas (McAdam). El primero ligado al resurgimiento del nacionalismo catalán, a partir de dinámicas represivas y privativas que potencian la conservación de determinados elementos simbólicos y cognitivos; y el segundo, ligado a los recursos culturales con que cuentan las organizaciones y redes de los movimiento sociales, básicos para la continuidad de un movimiento (ibid, 1999). Para Klandermans esas estructuras culturales las concibe:

Creencias culturales compartidas que son fruto de la interacción e influyen en la que tiene lugar en las organizaciones de los movimientos. Lo segundo explica lo primero: Las creencias que se forman en esta interacción son forzosamente creencias compartidas y colectivas, y por ello tienen una existencia independiente de los sujetos concretos (op. cit, 1999: 124).

Podemos afirmar entonces, que los entornos sociales no solo contiene relaciones interpersonales más o menos determinadas, si no también determinadas creencias a las que debe adaptarse los individuos. Creencias que se mantienen su existencia independiente del número de personas que compartan una creencia (ibid, 1999).

CAPITULO III:

Origen del Concepto de Representaciones Sociales.

A inicios de la década del sesenta, nace la Teoría de las Representaciones Sociales, como un intento de superar el enfoque positivista y el modelo conductista de la ciencia psicológica, a partir de la reintroducción de la dimensión social en la investigación psicológica. Esta teoría intenta explicar el comportamiento individual y social, a partir de las creencias de origen social que son compartidas por los grupos, estableciendo relaciones de interacción e interdependencia entre la estructura social, la cultural y los aspectos mentales (Perera, 1999).

Previo a esta mirada, Durkheim, define el concepto de Representación colectiva, como un tipo de fenómeno independiente y externo a las personas que la elaboran. Distinto al tipo de representación individual cotidiana, el cual desde su mirada, carece de valor científico. Esta por ende diluye los límites existentes entre los aspectos individuales y sociales. Este autor expresa que:

...Los hechos sociales no difieren sólo en calidad de los hechos psíquicos; tienen otro sustrato, no evolucionan en el mismo medio ni dependen de las mismas condiciones. Esto no significa que no sean también psíquicos de alguna manera, ya que todos consisten en formas de pensar o actuar. Pero los estados de la conciencia colectiva son de naturaleza distinta que los estados de conciencia individual; son representaciones de otro tipo: tienen sus leyes propias... (ibíd: 5)

De manera distinta, Moscovici apunta a un tipo de fenómeno:

...que se relacionan con una manera particular de entender y comunicar - manera que crea la realidad y el sentido común -. Es para enfatizar esta distinción que utilizo el término social en vez de colectivo... (Moscovici citado por Araya, 2002: 28)

O sea la define como:

Una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos... La representación es un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación. (...) un sistema de valores nociones y prácticas que proporciona a los individuos los medios para orientarse en el contexto social y material para dominarlo (...) proponiendo a los miembros de una comunidad como medios para sus intercambios y como código para denominar y clasificar con claridad las partes del mundo, de su historia individual o colectiva. (Moscovici, 1979:17-18).

En la actualidad existen múltiples autores que han caracterizado el concepto de representación social. Una de estas miradas es la de Tomás Ibáñez, quien la define como:

... producciones mentales que trascienden a los individuos particulares y que forman parte del bagaje cultural de una sociedad. Es en ellas como se forman las representaciones individuales que no son sino su expresión particularizada y adaptada a las características de cada individuo concreto... (Ibáñez, 1988:19).

Por otra parte Jodelet (1984), indica que las representaciones sociales:

Una manera de interpretar y de pensar nuestra realidad cotidiana, una forma de conocimiento social. Y correlativamente, la actividad mental desplegada por individuos y grupos a fin de fijar su posición

en relación con situaciones, acontecimientos, objetos y comunicaciones que le conciernen. (...) En pocas palabras el conocimiento “espontáneo”, ingenuo (...) que habitualmente se denomina conocimiento de sentido común o bien pensamiento natural por oposición al pensamiento científico. Este conocimiento se constituye a partir de nuestras experiencias, pero también de las informaciones, conocimientos y modelos de pensamiento que recibimos y transmitimos a través de la tradición, la educación y la comunicación social. De este modo, ese conocimiento es en muchos aspectos un conocimiento socialmente elaborado y compartido. (...) En otros términos, se trata de un conocimiento práctico. Al dar sentido, dentro de un incesante movimiento social, a acontecimientos y actos que terminan por sernos habituales, este conocimiento forja las evidencias de nuestra realidad... (Moscovici, 1984: 473).

María Auxiliadora Banchs las define como:

La forma de conocimiento del sentido común propio a las sociedades modernas bombardeadas constantemente de información a través de los medios de comunicación de masas (...) en sus contenidos encontramos sin dificultad la expresión de valores, actitudes, creencias y opiniones, cuya sustancia es regulada por las normas sociales de cada colectividad. Al abordarlas tal cual ellas se manifiestan en el discurso espontáneo, nos resultan de gran utilidad para comprender los significados, los símbolos y formas de interpretación que los seres humanos utilizan en el manejo de los objetos que pueblan su realidad inmediata (Banchs citado por Araya, 2002: 28) .

Estos autores amplían la mirada de Moscovici al ocuparse no tan solo de su descripción o la distinción con otro tipo de conocimientos, sino también de localizar su surgimiento en la base cultural y relacional de la sociedad. Ayudando con ello a ampliar las miradas reduccionista que alimentaron este concepto en sus inicios.

Además de las anteriores es posible encontrar otras exposiciones acerca de lo que son las representaciones sociales en autores como Di Giacomo, quien resalta su papel práctico en la regulación de los comportamientos intra e intergrupales; y Páez quienes indican que estas se refieren a:

Las estructuras cognitivo-afectivas que sirven para procesar la información del mundo social, así como para planificar las conductas sociales. Si bien todo conocimiento es social, al ser una resultante de la socialización, las representaciones sociales, en particular, son las cogniciones o esquemas cognitivos complejos generados por colectividades que permiten la comunicación y que sirven para orientar las interacciones (Páez citado por Araya, 2002:29).

Doise por otra parte, explica la conexión existente entre las representaciones sociales y la pertenencia compartida por ciertos individuos a determinadas categorías sociales. Para este autor las representaciones sociales constituyen:

...principios generativos de tomas de postura que están ligados a inserciones específicas en un conjunto de relaciones sociales y que organizan los procesos simbólicos implicados en esas relaciones (Doise citado por Araya, 2002: 30).

En definitiva podemos concluir diciendo, que la mirada de las representaciones sociales ha adquirido un carácter central en el análisis de los individuos y grupos; pues ha entregado los elementos necesarios para comprender, captar y organizar los discursos y practicas de los individuos y grupos de nuestra sociedad.

Para finalizar es necesario aclarar como es concebida la representación social, todo ello en el marco de los debates y desarrollo contemporáneos de esta teoría. Orientándose a dicho fin es que se tomara el debate planteado por Tania Rodríguez, en su texto “El Debate de Las Representaciones Sociales en la Psicología Social” el año 2003.

Desde esta perspectiva y tomando como base los objetivos del presente proyecto investigativo se comprenderá este concepto como una construcción social activa “en los procesos de comunicación e interacción cotidianos” (Rodríguez, 2003: 60) y no como un objeto reflejo de la realidad social, suma de producciones individuales; o sea producto de un consenso en donde coexisten miradas diversas y diferentes, un todo por ende no uniforme. En este sentido esta autora plantea desde la mirada de Abric que:

Cualquier RS está hecha de un código central y un entramado de elementos periféricos. El núcleo central de la representación es estable, coherente y consensual y considerablemente influido por la memoria colectiva del grupo y su sistema de valores (aquí es donde se pueden encontrar temas canónicos), mientras el sistema periférico pragmatiza y contextualiza permanentemente las determinaciones normativas, resultado de ello el dinamismo y pluralidad que adoptan las representaciones y que permite una modulación de las mismas en el plano individual (Rodríguez, 2003:61).

Hay por ende un reconocimiento de que la representación social es un todo no hegemónico, donde no se puede ni debe asumir la unidad total, o anterior ha el proceso investigativo.

Todo lo anterior significa reconocer que este tipo de conocimiento funciona en un plano individual y colectivo, donde se otorga importancia a los aspectos cognitivos, a los de constitución social y a las funciones de estas últimas (Markova citado por Rodríguez, 2003: 66). Por ende da cabida a dos niveles de análisis que se nutren mutuamente, uno individual y otro colectivo, los cuales permiten entender procesos micro y macro sociales, este último, de mayor importancia que el anterior pues:

El sistema colectivo del grupo de comprensión, justificación y racionalización de sus prácticas define el marco dentro del cual los miembros del grupo pueden lograr un entendimiento de su situación social y de su identidad (Wagner citado por Rodríguez, 2003: 68).

Por otra parte, es necesario establecer que las prácticas de los sujetos serán vistas como partes indisolubles de las representaciones, por ende las creencias y otros elementos de las representaciones sostienen con la práctica una relación descriptiva y de inteligibilidad, en los términos planteados por Wagner y Duveen (citados por Rodríguez, 2003: 70-71)

3.1. Condiciones de emergencia para una representación social.

Según Moscovici, hay muchos factores que determinan las condiciones en que surgen las representaciones sociales. Pudiéndose inferir tres a partir de sus estudios (Moscovici, 1979):

- a) **Dispersión de la información en la génesis o encadenamiento de los pensamientos:** La información que posee una persona para responder a una pregunta o formarse una idea de un objeto es insuficiente y diversa a la vez. O sea, la variedad y riqueza cualitativa de las fuentes de información en relación a los ámbitos de interés de los individuos, convierten en precarios sus juicios.

- b) **Focalización de los sujetos sobre una relación social o un punto de vista particular:** individuos o grupos de manera espontánea, orientan su atención o interés a áreas particulares del medio social; variando la distancia y el grado de relación con áreas del mismo medio. O sea, podemos decir, que individuos y/o grupos son focalizados, pues en el curso de la interacción social están implicados y comprometidos en la definición de ciertos hechos de la realidad que les son atractivos y en los efectos de los juicios y opiniones que emanan de ellos.

- c) **Presión a la inferencia:** Los individuos y grupos en su vida cotidiana son obligados por determinadas circunstancias o relaciones sociales, a tomar una posición, o sea a dar una opinión, tomar una postura o generar acciones tendientes a dar respuesta a determinadas exigencias del medio. Respuestas que hacen necesaria la construcción de un código estable y compartido; elementos necesarios para el dialogo e intercambio de ideas entre los participantes.

3.2. Dimensiones de la representación social.

Moscovici plantea la existencia de tres dimensiones para analizar las representaciones sociales, siendo éstas las siguientes (Ibid):

- a) La actitud: Es la orientación global con respecto al objeto de la representación. O sea, la toma de posición directa con respecto al objeto representado.

Moscovici señala que: “... *la actitud implica un estímulo ya constituido, presente en la realidad social a la que se reacciona con determinada disposición interna, mientras que la representación social se sitúa en “ambos polos”: constituye el estímulo y determina la respuesta que se da.*” (Citado por Rodríguez, 2001: 17).

- b) La información: Es la forma en que se organiza el conocimiento que posee un grupo en relación a un objeto social (op. Cit., 1979).

Para Perera, la cantidad y calidad de la información que posee un determinado grupo varía por diversos factores, destacando dentro de estos, la pertenencia grupal y la inserción social. Este también subraya la influencia que posee la cercanía o distancia que tienen los grupos respecto al objeto de representación y las prácticas sociales en torno a éste (op. Cit., 1999).

- c) El campo: Es el contenido concreto y delimitado de las proposiciones hechas sobre un aspecto específico de la representación social. O sea, es la estructuración y ordenamiento de los elementos que constituyen una representación social (op. Cit., 1979).

En este sentido Banchs amplía la mirada de Moscovici, al decir que la organización del contenido acerca de un objeto debe hacerse “en función de la totalidad del discurso sobre un objeto y no solo en un párrafo o en una frase”. Cuestión que hace presente el carácter global de los discursos (op. Cit., 2002).

3.3. Dinámica de la representación social.

Moscovici, a través de dos procesos que hablan de elaboración y funcionamiento, explica cómo lo social transforma un conocimiento en representación colectiva y cómo ésta modifica lo social, realizando un cruce entre lo psicológico y las condicionantes sociales. Tales procesos son los siguientes (1984):

a) **Objetivación:** Proceso en el cual se hace material o concreto ideas o nociones abstractas. O sea a partir de él se “hace corresponder cosas con palabras”. Este está compuesta de tres fases:

- Selección y descontextualización de los elementos: Las informaciones o ideas existentes son seleccionadas en función de criterios culturales y normativos. O sea, estas son separadas del campo o grupos que las concibió, para ser adoptadas y proyectadas como propias. Lo cual permite su dominio.
- Formación del núcleo figurativo: Las ideas o conceptos se estructuran en un todo gráfico y coherente que permite su comprensión de forma individual y en sus relaciones.

Naturalización: El modelo figurativo se transforma en elemento de la realidad, referente para el concepto. O sea obtiene la categoría de evidencia; realidad de sentido común.

b) **Anclaje:** Afianzamiento social de la representación y de su objeto. Este implica la incorporación del conocimiento del objeto representado, al sistema de pensamiento ya existente, además de los cambios sufridos en este por una parte como de la otra.

El proceso de anclaje en relación dialéctica con la objetivación, articula las tres funciones básicas de la representación: función cognitiva de integración de la

novedad, función interpretativa de la realidad y función de orientación de las conductas y las relaciones sociales (op. Cit., 1984).

Por otra parte el proceso de anclaje se desarticula en varias formas que permiten comprender (op. Cit., 1984: 486):

1. *“Cómo se confiere el significado al objeto representado*
 2. *Cómo se utiliza la representación en tanto que sistema interpretativo del mundo social, marco e instrumento de conducta*
 3. *Cómo se opera su integración dentro un sistema de recepción y la conversión de los elementos de este último relacionado con la representación”*
-
- a) El anclaje como asignación de sentido: El orden jerárquico de valores que se establece en la sociedad y en sus diferentes grupos le otorga una serie de significados que permiten situar socialmente a las representaciones del objeto y evaluarlas como hechos sociales.
 - b) El anclaje como instrumento del saber: Los elementos de una representación social, se constituye en una guía para la comprensión e interpretación de la realidad. Este sistema de interpretación media entre el individuo y su medio, y los integrantes de un grupo. Además es capaz de solucionar y elaborar problemas comunes, a partir de la generación de un de lenguaje común que permite la comunicación e influencia social
 - c) Anclaje y objetivización: La relación entre el establecimiento de una representación social en torno a un núcleo figurativo y las conductas que estas guían. Esta dada al interior del proceso de apropiación del núcleo figurativo, el cual permite comprender, anticipar y preparar acciones futuras, y dar sentido al propio comportamiento.
 - d) El anclaje como enraizamiento en el sistema de pensamiento: La representación no inscribe sobre nada, sino a partir de un sistema de representación preexistente; lo cual permite que su existencia fluctúe

entre la innovación y la rigidez. Fenómeno que Moscovici denominó “polifasia cognitiva”

3.4. Funciones de la representación social.

Jean Claude Abric plantea que las representaciones desempeñan un papel importante en la vida social, pues estas responden a cuatro funciones fundamentales (1994):

Funciones de saber: permiten entender y explicar la realidad. Las representaciones permiten a los actores integrar y adquirir conocimientos en correspondencia con un marco de funcionamiento cognitivo y valórico que le es propio. Además estas permiten y facilitan la comunicación social, a partir de la definición de un marco de referencia en común que permite el intercambio, la transmisión y difusión de este tipo de conocimiento.

Funciones identitarias: definen la identidad y permiten la salvaguarda de la especificidad de los grupos. Las representaciones sociales permiten la elaboración de una identidad social y personal que es coherente con los sistemas de normas y valores sociales definidos históricamente; permite situar a los individuos y grupos en el espacio social. O sea, da por un lado lugar, a procesos de comparación social, en los cuales los grupos destacan alguna de sus características o actuaciones (resguardan imagen positiva del grupo), y por el otro, a procesos de control social por parte de la colectividad sobre sus miembros (en particular en el proceso de socialización).

Funciones de orientación: conducen los comportamientos y las prácticas. La representación social es una orientación para las conductas o acciones de los individuos, la cual resulta de tres factores:

Las representaciones intervienen directamente en la definición de la finalidad de la situación, o sea definen anticipadamente el tipo de relaciones que son adecuadas para el sujeto, así como el tipo de gestión cognoscitiva que se adoptara en una tarea por efectuar.

Las representaciones producen un sistema de anticipaciones y expectativas. Una acción sobre la realidad; donde esta selecciona y filtra las informaciones, con el objeto de estructurar esa realidad en correspondencia con la representación. O sea, anticipa y determina la interacción social.

Las representaciones sociales determinan ciertos comportamientos o prácticas obligadas. Define lo permitido, lo inaceptable o tolerable en un contexto social determinado.

Función justificatoria: Las representaciones permiten justificar un comportamiento o toma de posición, esto es, explicar una acción o conducta asumida por los participantes de una situación.

Para Perera, la funcionalidad de las representaciones sociales pueden sintetizarse en evaluativas, orientadoras, explicativas y clasificatorias. Agregando desde su mirada dos a las ya mencionadas. Dichas funciones son (Perera, 1999: 19):

Función sustitutiva. Las representaciones actúan como imágenes que sustituyen a la realidad a la que se refieren, y a su vez participan en la construcción del conocimiento sobre dicha realidad.

Función icónico-simbólica. Permite hacer presente un fenómeno, objeto o hecho de la realidad social, a través de las imágenes o símbolos que sustituyen a esa realidad; de tal modo, ellas actúan como una práctica teatral, recreándonos la realidad de modo simbólico.

Estas dos funciones de la representación social, destacan los procesos a través del cuales los individuos van comprendiendo, instituyendo y modelando los conocimientos de la sociedad en su interior, pautas de conocimientos necesarios para actuar en y sobre la realidad.

CAPITULO IV: NUEVOS ESCENARIOS DEL TRABAJO SOCIAL

4.1 Acerca de la Intervención y Práctica del Trabajo Social

Para Carballada la intervención en lo social en tanto a praxis, está vinculada íntimamente con la fundación de las sociedades modernas y la mirada de Thomas Hobbes que da vida a dicho fundamento. Hecho que permite la emergencia de mecanismos de intervención y construcción de sujetos desde el estado, con el objeto de finalizar el “estado de guerra natural del hombre”, lo cual implica:

Una forma de acercarse a este “territorio” a través de diferentes dispositivos, instrumentos y modalidades de acción en la medida en que son cuestiones que pueden afectar al “todo social” o, sencillamente, que reproducen en lo minúsculo, en pequeños espacios, algún rasgo del “estado de guerra natural”. (Carballada, 2002:18)

Es decir la praxis en el trabajo social se ha constituido como herramienta para mantener los estados modernos, es por ello que:

Todo aquello que no coincida con una racionalización de la sociedad en cada uno de sus espacios (locura, minoridad, enfermedad, escuela, muerte. etcétera) debe ser reordenado, racionalizado e introducido en la “vida metódica”. Es decir, será ingresado a la modernidad. (ibid, 2002:18-19)

Esto implica por ende, la secularización de la vida social, en donde la filantropía será concebida para muchos en oposición a la caridad, pero la primera toma elementos de la última para fundar la vida moderna. A partir de ello la ayuda

pasa a tener un carácter moral para el estado, articulando un ethos que denominado lo justo o injusto en la vida societal.

Para este autor, las diferentes disciplinas en este periodo deben estar atentas a los cambios que se van produciendo, para corregir “el cuerpo, el alma (mente) o el contexto”. Orientándose en lo particular la intervención en lo social a:

La detección de lo “anormal” y su clasificación; en la aplicación de formas de disciplinamiento, y por último en la articulación de ambas para dar una señal a la sociedad, en definitiva para construir en forma permanente a ese “otro” sobre lo cual se intervendrá. (Ibid, 2002:24)

Posee entonces una orientación pedagógica, que ayudara al proceso de transición a la modernidad, en donde domina la racionalidad del hombre y la creencia del progreso permanente.

Es también en este contexto donde se acercan ciertas prácticas sociales a una intervención sistemática, organizada y fundamentada y su vinculación con el positivismo; de igual modo, el disciplinamiento de los saberes en donde cada uno posee una lógica propia, interna y diferenciada, donde se construyen nuevos sujetos de conocimiento.

4.2 Trabajo Social y Nuevos Escenarios

Según la mirada del autor antes citado, estamos viviendo en la actualidad en periodo de crisis de la modernidad, que se caracteriza por el quiebre y surgimiento de nuevas formas de estructurar la realidad, que dan vida a una “nueva cuestión social”, donde destacan:

La ruptura de lazos sociales, la fragmentación social y, en definitiva, nuevas formas del malestar que se expresan, entre otros campos,

en la continuidad en tanto espacio de construcción de cotidianidad, certeza e identidades (ibid, 2002:37)

Crisis es entendida en la actualidad ligada a la idea de fin y de la incertidumbre que provoca este paso. O sea el futuro no implica un estado superior o estar adelante en algún proceso, si no incertidumbre.

Además encontramos los efectos provocados por la globalización, los cuales han provocado una crisis de "legitimidad y representación en los estados nación, y su intervención.

En este sentido podemos decir, que todos estos elementos permiten la revisión de los problemas sociales, y como estos son vistos y abordados en la contemporaneidad.

Por otra parte, y retomando la idea de la intervención, podemos decir que esta desde la mirada de Carballada, se homologa a la palabra escenario, pues se refiere a un lugar particular que puede cambiar dentro de un mismo "guión". Por ello la intervención se define como una secuencia de acciones en un determinado contexto, donde el actor adquiere una figura trascendental pues desde su accionar surge la "trama y el desenlace de la obra".

En este sentido, al interior de la intervención en lo social, se puede plantear dos horizontes:

Aquel que se vincula al sostenimiento de la construcción contractual de la sociedad, y aquel que se relaciona con la construcción de la sociedad desde las relaciones, los vínculos y los lazos sociales (ibid, 2002:60).

La primera opción se vincula a la disciplina, a partir de una mirada preconcebida por la sociedad, ligada muchas veces a valores e intereses de determinados sectores; y la segunda, se relaciona a una mirada que concibe a lo social en

términos “discursivos y extra discursivos” desde lo singular, donde la identidad de los sujetos de constituyen a partir del intercambio y reciprocidad. A su vez:

La vida social es entendida en términos simbólicos, el análisis y la intervención en lo social se orientan hacia la búsqueda de significados (acontecimientos, imágenes, expresiones, acciones etcétera). En definitiva, los significados están inscritos, se podría decir, en un nuevo texto que es necesario descifrar, y desde el cual el barrio, la vivienda y las instituciones pueden ser leídos (ibid, 2002:61).

Responder a esta mirada, desde este autor, significa renunciar a los principios dados pe se, sino también la necesidad de acceder a las particularidades de los actores, de papales y escenarios de la realidad.

4.3 La Dimensión Individual y Colectiva del Trabajo Social

De Robertis (1994) postula que las dimensiones individual y colectiva del trabajo social se vinculan y relacionan, articulando una relación de reciprocidad e interdependencia y conflicto, cuestiones que reflejan el quehacer cotidiano donde los trabajadores sociales confrontan simultáneamente las dos dimensiones, que conviven de manera “contradictoria y dinámica”.

- a) Intervención individual y dimensión colectiva: en la intervención con individuos o familias lo colectivo se hace presente, en primer lugar, en los grupo donde se sitúa e pertenece el individuo (en el cual se debe ubicar para su comprensión), o en el “seno de la red de relaciones significativas que establece con otros individuos”, que le permiten afianzar lazos afectivos, de solidaridad y ayuda mutua; en segundo lugar, en el contexto global de una época o momento histórica y un lugar determinado.

- b) Intervención colectiva y dimensión individual: en primer lugar, lo individual se hace presente en lo colectivo, en la proyección de la intervención individual a una de carácter colectivo, y en segundo lugar, en el apoyo entregado por individuos que sirven de enlace para la comunicación, por ocupar una posición privilegiada en barrios o grupos o también, en las motivaciones individuales o potencialidades que los llevan a participar o contribuir al desarrollo de un grupo

Para este, entonces, el papel de las personas es crucial en toda acción colectiva, pues las motivaciones para participar y actuar con otros es siempre individual, reforzadas por el grupo. En este sentido también expone que si la motivación más movilizadora para la acción es el descontento, otras motivaciones deben también ser tomadas en cuenta (Ibid: 38).

4.4 Modelo de Intervención en lo Social

Esta autora define, el modelo de intervención del Trabajo Social en oposición al modelo médico, pues este ha impedido ver:

la fuerza dinámica de la vida (social), la capacidad de cambio, de evolución, el movimiento que existe en toda sociedad con sus mecanismos propios y sus repercusiones sobre el individuo y los grupos que la componen (Ibid:41).

Debido, en primer lugar, al poder y lugar que posee a que este profesional desde el primer contacto con la persona; en este sentido éste interviene y modifica la situación desde el instante en que se hace parte de la situación, o sea su labor lo transforma a él, además de la situación en la que interviene.

El trabajador llega casi como un intruso en un contexto cuyas circunstancias no conoce previamente; no sabe nada, le queda todo por descubrir, los datos de la situación se encuentran en posesión de los propios interesados. Los usuarios no solamente son los que

conocen su situación; también son ellos los que conocen las soluciones más apropiadas para sus problemas y las que convienen mejor a sus deseos y proyectos (Ibid: 42).

Y segundo lugar, a que este modelo de intervención toma en consideración los “aspectos positivos y dinámicos de la situación de las personas”, como base para la intervención individual y colectiva, lo cual no elimina los problemas visualizados en las distintas dimensiones de lo social.

Este modelo se apoya sobre cuatro conceptos que De Robertis define como:

A) Cambio: *“Una modificación, una reorganización, una variación, un desplazamiento en la naturaleza o en la dirección de una estructura o proceso” (ibid: 45)*

O sea este concepto no define la dirección o naturaleza de las modificaciones, solo constata la existencia de transformaciones; cuestión que requiere la definición de que, como, para que, quien, todo ello en conjunto con el individuo. También es importante mencionar que toda situación de cambio llega de la mano tensiones, conflictos etc.

B) Contradicción: Este concepto está ligado a la mirada dicotómica que posee el individuos de la realidad, que se constituye desde la bipolaridad de ciertos elementos; cuestión que nos permite ver situaciones con toda su complejidad y dinamismo (ibíd.).

C) Interdependencia: Este concepto es elaborado a partir de la noción de campo que se considera que los acontecimientos de la vida se producen y son el resultado de:

Un conjunto de entidades sociales coexistentes, tales como los grupos, los subgrupos, los miembros, las barreras, los canales de comunicación, etc. (Lewin citado por De Robertis, 1994:45).

En este sentido la interdependencia implica que:

Entre los individuos y su entorno, entre los diversos grupos en un mismo campo social, existen relaciones e influencias recíprocas (ibid, 1994:48).

Desde esta perspectiva el concepto nos ayuda a tener en cuenta no tan solo las relaciones entre los individuos de un grupo, sino también los vínculos que posee con otros grupos a los cuales pertenece, además de las relaciones entre grupos e instituciones de su espacio social.

D) Equilibrio Dinámico: La situación de un individuo es vista desde este modelo, como una suerte de búsqueda constante de equilibrio (situación donde no hay ninguna variación ni movimiento), la cual será amenazada por situaciones de conflicto que provocaran cambio y desde ahí la búsqueda de un nuevo equilibrio (ibíd.).

En definitiva podemos decir que es un modelo que considera las dinámicas sociales actuales, donde los individuos deben lidiar en la cotidianidad con contexto dinámico, diverso y flexible, caracterizado por el conflicto y el cambio como elementos constitutivos del mismo.

II PARTE
MARCO REFERENCIAL

CAPITULO V:

LA PARTICIPACIÓN SOCIAL EN CHILE

En Chile, a partir de la década de los noventa y con la llegada de la democracia, la participación social es vista y utilizada por distintos actores, como uno de los ejes fundamentales del desarrollo social y democrático del país (D.O.S, citado por Montecinos, 2005). De esta forma el tema se ha vinculado, a los procesos de descentralización, autogestión, democracia, y se entiende, como un eje central que posibilita, incrementa y amplía las oportunidades de los actores sociales en el proceso de toma de decisiones. Por ello a partir del año 1992, con la creación de los gobiernos regionales (ley 19.175) y la democratización de las municipalidades (ley 18.695), se establecieron nuevos procedimientos e instancias formales de planificación y participación social en las decisiones públicas regionales y municipales. (ibid).

En este sentido se puede decir, que las políticas sociales en el gobierno concertacionista, han privilegiado:

La inversión social por sobre el asistencialismo, buscando entregar a los "sectores vulnerables" y a los pobres herramientas para que con su propio esfuerzo superen su situación, habilitando, generando capacidades y abriendo oportunidades para que tengan voz y participen en la solución de los problemas que los afectan. Por lo cual, se privilegia el trabajo con grupos y organizaciones sociales en el nivel del territorio comunal. Se plantea así la ayuda individual como una excepción (Raczinsky citado por Garcés y Valdés, 1999: 19).

A pesar de ello y aún existiendo los mecanismos de planificación y las instancias formales para que la sociedad organizada tome parte en las decisiones públicas, se aprecia una debilitada y escasa participación de la sociedad chilena en las decisiones públicas en el nivel local. Además de un

fuerte abstencionismo electoral existente en los últimos años (Márquez et al, op cit 2004: 26).

Este fenómeno ha sido abordado desde miradas históricas, sociológicas hasta culturales. Los cuales han tratado de explicarlo y darle solución. Es así como encontramos a autores como Moulian (1997), quien sostiene que el aburguesamiento de la cultura, ha tendido a destruir y/o en el mejor de los casos, a modificar el ethos asociativo comunitario en un espíritu individualista y competitivo

En esta misma línea Touraine señala, que producto de los cambios en la manera de vivir en los tiempos modernos y de la invasión de la cultura de masas, han ocurrido una serie de transformaciones culturales que han hecho perder el sentido comunitario y participativo. O sea, en palabras de Fitoussi y Rosanvallon, este fenómeno formaría parte de los múltiples síntomas que las sociedades modernas experimentan como resultado de los efectos desestructurantes de la globalización económica y de otros efectos más subterráneos, que remiten a la destrucción que genera el individualismo contemporáneo. (op. Cit, 2005)

Por otra parte y de una manera más concreta, las evaluaciones existentes muestran que las iniciativas generadas en democracia:

No generan espacios de autonomía y empoderamiento, no distribuyen poderes, no inciden en el acceso a la toma de decisiones y no generan capacidades propias en la comunidad. Pero que si aportan a una noción de derechos ciudadanos que aún esta lejos de constituirse en capacidades para el ejercicio del control de la función pública (Raczinsky, Dagma y Serrano citado por Garcés y Valdés, 1999: 21).

Fenómeno podría estar ligado a la mirada instituida por los gobiernos de la concertación; la cual vería a la sociedad civil como un instrumento necesario

para profundizar objetivos descentralizadores y democratizadores por parte del estado (op. Cit, 1999).

En este sentido podríamos concluir diciendo que lo que se ha debilitado, es aquella noción de participar tal y como lo indica la etimología del término. O sea, tomar parte en una situación, un proceso, una decisión, un acto; donde un sujeto se involucra y puede decidir sobre qué y cómo hacer de un problema colectivo una solución pública. Gracias a ello se observa, más bien un componente instrumental de la participación, es decir, un tipo de organización por objetivos específicos, por problemas o demandas puntuales. Como por ejemplo: la seguridad ciudadana, el agua potable, la pavimentación participativa, la obtención de la vivienda, etc. (SUBDERE, citado por Montecinos 2005). O sea la participación que adopta la gente tiene un carácter instrumental. Por esto cuando el objetivo se consigue, la organización se diluye y desaparece.

Con esto no se plantea que este tipo de situaciones no se constituya en un tipo de participación social, o que esto no sea importante, sino que mas bien estas experiencias de participación instrumental, no sustantivas, inevitablemente van soslayando la capacidad de las personas para constituirse en sujetos activos y constructores de una sociedad más democrática, precisamente este componente “democrático”, fue el objetivo fundamental que se plantearon los gobiernos de la concertación al recuperar la democracia en los 90 y establecer la participación como eje fundamental de la gestión del Estado.

5.1. Participación y Movimientos Sociales

En el periodo de la dictadura militar los distintos movimientos y agrupaciones mostraron una importante capacidad de reconstrucción a pesar de la represión establecida por el régimen militar. Lo cual dio surgimiento a nuevos tipos de asociaciones que se opusieron de diversas formas al régimen; al alero de la iglesia, ONG'S y de partidos políticos que actuaban en clandestinidad. Que en la segunda mitad de la década de los 80 vio su declive permitiendo el

surgimiento de un discurso que se oriento a la justificación de un dialogo desde los partidos con la autoridad. (Garcés, 1999; Salazar y Pinto, 1999)

A pesar del rol protagónico de estas agrupaciones en el proceso de recuperación de la democracia, estas pasaron a un segundo plano en el proceso de transición; relegadas por los partidos políticos. Debido a la necesidad de hacer participar a los movimientos sociales de una lógica político electoral y no de una a partir de la protesta (las que amenazaban con desintegrar la sociedad). Dinámica que para Garcés es unos de los fenómenos sociopolíticos más relevantes, pues produjo la ruptura entre lo social y lo político, además de exponer las fragilidades de los discursos, prácticas e iniciativas (capacidades proyectivas y de unificación) desarrolladas en dictadura. Quizá por ello este proceso descanso principalmente en negociaciones y consensos (ibid. 1999).

Además es necesario mencionar que la fortaleza de los movimientos formados en época de dictadura radico en su autonomía y diversidad, lo cual los hizo ampliar el ámbito de sus temáticas y los actores que participaban en ellos. Demandas que en algunos casos fueron acogidas por los gobiernos de la concertación (op.cit., 1999).

En este sentido, el informe de PNUD en 1988, expresa que la política de ese entonces está caracterizada por su inserción en un proceso de modernización de estado, que tiene una lógica de funcionamiento específica y auto referida y por el otro, una dinámica dirigida a la constitución de sujetos individuales y colectivos en una comunidad de ciudadanos. Lo cual hace aumentar las brechas, entre la política institucional y la mirada ciudadana (ibid, 1999).

O sea podemos decir, citando a Garcés, que en la actualidad en Chile:

La dualidad a la que ha hecho referencia Tomás Moulian es aún más acentuada que en el pasado; la democracia opera como sistema político elitista y mediático mientras la sociedad vive los efectos de la dualización social provocada por el neoliberalismo, con débiles

movimientos sociales capaces de emprender “tareas democratizadoras”. Se vive en Chile una acentuada fragmentación de la sociedad popular y de las dinámicas de los movimientos de base. Mientras, por una parte, el Estado pone en desarrollo variadas políticas sociales que buscan resolver algunos de los problemas sociales más apremiantes, pero a decir verdad, muchas veces en la superficie, los grupos de base más dinámicos ensayan propuestas e iniciativas de rearticulación que deben disputar con los afanes disciplinadores del Estado y con las más diversas expresiones de anomia social, que han ganado espacio en los barrios populares (delincuencia, narcotráfico, ausentismo escolar, “barras bravas”, etc.). (Garcés, 2004: 29 -30).

Es decir desde la época de los ochenta estamos en presencia de una sociedad que presenta un debilitamiento sustancial de los movimientos sociales como de otras agrupaciones o expresiones constituidas para el cambio social. Producto de lógicas de país engarzadas en dinámicas globales y planetarias que han provocado la fragmentación de sociedades e individuos, que hoy deben conquistar palmo a palmo su libertad y autonomía en la sociedad.

5.2. Nuevas formas de participación juvenil

Como bien dice Garcés (2004) la juventud interroga a las sociedades, pues esta como experiencia constituye identidades individuales como colectivas; experiencias que en el caso de los jóvenes chilenos y latinoamericanos, se complejiza al estar ligado con la pobreza. O sea implica una opción distinta a la generación anterior (padres), si no también una ligada a la sobre vivencia; al no poder ser esta cubierta por padres o por las precarias formas de inserción al mercado laboral (ibíd).

En el caso chileno, la identidad juvenil de los 90 se caracteriza por el debilitamiento de los soportes identitarios característicos de la sociedad chilena desde la década de los 60. O sea, el estado en proceso de democratización,

constituyo identidades juveniles con un sentido de integración societal débil; objeto de políticas sociales ejecutadas por diversas organizaciones de la sociedad civil. Organizaciones en conflicto entre su vocación empresarial, de servicios y el rol de acompañamiento a jóvenes que no confiaban en el sistema político, ni en la eficacia de sus medidas (ibíd).

Algunos estudios del fenómeno juvenil sostienen que este se caracteriza por su diversidad, Nihilismo y una fuerte búsqueda por dar sentido a su existencia. Todo ello en un contexto sociocultural nuevo, que hace resignificar sus identidades y prácticas (ibíd.).

5.3. Nuevas formas asociativas

Hoy en día es posible reconocer nuevas formas asociativas y de participación social que se mueven en los márgenes de los canales formales de participación. Entre nuevas tendencias se pueden reconocer tres (ibíd, 1999):

Aquellas asociaciones que tienen su origen que se organizan en función de un proyecto, que normalmente tienen su origen en algún fondo estatal y cuya existencia en el tiempo es más o menos equivalente a los tiempos de ejecución del proyecto. Aquellas asociaciones que tienen su origen que se organizan en función de un proyecto, que normalmente tienen su origen en algún fondo estatal y cuya existencia en el tiempo es más o menos equivalente a los tiempos de ejecución del proyecto. Estas asociaciones pueden ir desde los "Entre todos" del FOSIS hasta programas municipales o fondos para iniciativas juveniles. Un analista juvenil ha llamado, sobre todo en el ámbito juvenil a estos grupos, "asociaciones fantasmas", las que ingresan en una relación instrumental con los programas sociales y que existen mientras existen.

Aquella que se estructura con completa autonomía y con un discurso habitualmente de confrontación con el Estado o la política en sus formas tradicionales. Se trata de grupos de iniciativa o "colectivos", algunos de los cuales habiendo tenido su origen entre estudiantes universitarios, hoy

comienzan a adquirir algún desarrollo en el ámbito poblacional. Se trata de asociaciones pequeñas, no necesariamente coordinadas entre sí que agrupan a ex-militantes de izquierda, desencantados con sus partidos de origen y que protagonizan acciones diversas: actos culturales poblacionales, preuniversitarios, clubes deportivos, etc.

Aquella que ha llevado en algunas poblaciones a constituir "redes" o coordinaciones de organizaciones sociales. Hacemos la distinción, en el sentido que en muchos casos las redes pueden nacer de un ámbito temático específico -la prevención de drogas, o la acción preventiva en contra de la violencia intrafamiliar. Pero, también la red puede transformarse en un tipo de asociación más amplio en donde lo específico pierde centralidad y la red en términos prácticos tiende a constituirse en una suerte de "coordinadora" de grupos poblacionales de base. Lo más interesante, en este último sentido, es que en estos casos, pueden participar organizaciones creadas por el Estado – grupos de salud por ejemplo- y organizaciones completamente autónomas y autogestionadas.

5.4. Cultura en Movimiento

Cultura en movimiento es un espacio de encuentro y articulación del mundo de la Cultura de carácter intergeneracional, fundado en Enero de 2003 que reúne a creadores de reconocida trayectoria, artistas emergente, gestores culturales, organizaciones sociales y gremios que desarrollan una labor cultural en y con el mundo social. Su constitución histórica por ende, se ubica en los gobiernos de la concertación, más específicamente en el gobierno de Ricardo Lagos y Michael Bachelet, los cuales intentaron reforzar procesos ligados a la participación y fortalecimiento de la sociedad civil, todo ello en el marco de procesos crecientes de modernización del estado chileno.

Consultado los integrantes de la agrupación a la formación de Cultura en Movimiento y los factores que incidieron en esta. Uno de sus integrantes responde lo siguiente:

Se forma en una asamblea en Enero del 2003 que se hizo en planeta quirquincho, yo ese día no fui de pasada, no pude ir pero firme la convocatoria, soy uno de los convocantes; llegaron cerca de sesenta y tantas personas y en torno de un manifiesto que se había hecho circular por Internet y que fue suscrito por varias, más de un centenar de artistas y organizaciones social, política de gente muy destacada de la cultura del País, he con invitación a juntarse, esto que decía Mariana, de compartir un diagnostico de que hay un espacio vacío que podía ser llenado por una coordinación, partió planteado así, que y que podía justamente con el nombre que se le dio, dar cuenta del espíritu que trataba de instalarse como una cultura que no solo se expresara en torno a la acción individual de los creadores, o sea yo hago poesía, yo canto, yo hago teatro; si no que ponerle al movimiento como un todo más complejo, se hizo esa asamblea y luego se instalo esto de la asamblea mensual al tiempo después y se trato de ir avanzando en torno a ciertos hitos o actividades grandes que fueran aportando a generar esa, esa identidad. Pero partió como una asamblea, así se estreno públicamente y después la pagina Web (Focus Group, coordina “Cultura en Movimiento”).

Quizá por ello y tomando algunas de sus palabras esta agrupación se define como un espacio amplio, diverso, no partidario, ni gubernamental de las diversas expresiones presentes en el mundo popular, de carácter anti-imperialista y contra el neoliberalismo, buscando favorecer la generación de espacios que permita la acción conjunta y la reflexión acerca de los diversos aspectos relacionados con la creación y el quehacer artístico, social, político, y cultural del país.

Esta trabaja por ende, con todos aquellos que creen que otro mundo es posible, aportando con acciones concretas a dinamizar el tejido social en función de generar un movimiento cultural nacional con expresión de base que contribuya a generar los cambios que Chile necesita.

Persiguiendo los siguientes objetivos:

Contribuir a democratizar el país y la cultura favoreciendo el acceso y goce de las diversas manifestaciones culturales y artísticas y al conjunto del pueblo.

Estimular la valoración de las diversas manifestaciones de la cultura popular chilena, promoviendo su mantención y desarrollo.

Favorecer el desarrollo de redes de cooperación e intercambio entre artistas y organizaciones a nivel local, nacional e internacional.

Promover una Cultura de los Derechos Humanos, la igualdad de género, la no discriminación, el respeto al medio ambiente, la cooperación intercultural y el fortalecimiento de una cultura de la Paz y la solidaridad como fundamentos para la construcción de un orden social más justo.

Cultura en Movimiento presta apoyo a artistas, organizaciones culturales, sindicales y comunitarias en general a través de:

- Presentación de artistas de diversas disciplinas.
- Asistencia técnica y artística para el desarrollo de actividades y eventos culturales.
- Intervenciones poético musical a través de la Plaza de las Letras.
- Registro fotográfico y audiovisual de actividades.
- Edición de Discos.
- Edición de Video.
- Vinculo con la Red de Cultura en Movimiento.

- Difusión de actividades y obra creativa en nuestro sitio Web y en medios de comunicación amigos.

5.5. Cultura y estado

En el año 1991 el gobierno del presidente Ricardo Lagos, encomendó al Ministro de Educación Ricardo Lagos, la constitución de una comisión cuya labor se debía proyectar a la de elaboración de una propuesta para la creación de una nueva Institución Cultural en Chile. Tarea que concluyó, con la propuesta de la creación de un Consejo Nacional de la Cultura y Las Artes, la cual es concebida como una institución autónoma y descentralizada que dependerá del presidente de la república y cuya autoridad máxima tendrá el rango de ministro. Además planteó la necesidad de ampliar el dinero destinado por el estado a la cultura (Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, 2005).

Luego de esta iniciativa, se siguió dando pasos paralelos y complementarios, tendientes a configurar esta nueva institución del estado; destacando: En 1990, la aprobación de la ley de donaciones culturales (ibid); en 1992, se creó el Fondo nacional de las artes y la Cultura (FONDART), la ley sobre propiedad intelectual (la cual promovió la creación la Sociedad del Derecho de Autor (SCD), entre otras asociaciones colectivas, y la ley que crea el Consejo del Libro y el Fondo Nacional del Libro y La lectura (ibid); en 1996, se convocó al “Encuentro de Políticas Públicas, Legislación y Propuestas Culturales”, al interior del cual, participaron distintos actores del mundo de la cultura y diputados de distintos partidos políticos; Ese mismo año, además, se realiza una convocatoria a una nueva Comisión Asesora Presidencial en Temas Artístico Culturales, por voluntad del Presidente Eduardo Frei, que ratificó la creación de un Consejo nacional de Artes y Cultura. Además, elaboró 120 propuestas para el ámbito de la cultura; propuestas que fueron albergadas por un proyecto de ley que ingresó al parlamento el año 1998 (Departamento de Comunicaciones Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, 2004).

De manera decisiva, en mayo del año 2000, el presidente Ricardo Lagos, encomendó la tarea de “coordinar a los organismos públicos de la cultura y elaborar el proyecto de la nueva institucionalidad, el que finalmente vio la luz en julio del año 2003” a través de la ley 19.891, la que creó “el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, y el Fondo Nacional de Desarrollo Cultural y las Artes”. Lo cual, trajo como consecuencia el nombramiento, cómo Ministro del Consejo Nacional de Artes y La Cultura, al Sr. José Weinstein, el 6 de Agosto del año 2003. Además, de dar cumplimiento a la constitución del Directorio Nacional del Consejo de la Cultura, de un Comité Consultivo Nacional, de 13 Consejos Regionales y de 13 Comités Consultivos Regionales. En este mismo proceso, se debe decir, que se promulgó el año 2003, la ley que permite crear el Consejo de Fomento de la Música Nacional y el año 2004, el Consejo del Arte y de la Industria Audio Visual, ambos con sus respectivos fondos. (ibid).

5.6 Principios de la política cultural

A continuación se presentan las principales orientaciones de la política cultural de Gobierno: **Afirmación de la Identidad y la Diversidad Cultural:** el estado, tiene la necesidad de mantener y promover una identidad, que nos permita, como país, insertarnos desde un espacio propio en el proceso de intercambio global. Necesidad que hace indispensable el respeto por la diversidad cultural (principio compartido de manera universal); el cual nos puede permitir una mayor igualdad de derechos y oportunidades, y en consecuencia, un robustecimiento de la identidad nacional (op. cit, 2005).

Libertad de Creación y Expresión: la labor del estado, protege, promueve y estimula la creación, producción y difusión artística cultural libre; para lo cual, éste, debe proteger los intereses morales y patrimoniales de los artistas que nacen y que tienen un arraigo en nuestra cultura. Además de garantizar una “oferta cultural constante, renovada y libre y rica en diversidad” (ibíd).

Participación Democrática y Autónoma de la Ciudadanía en el Desarrollo Cultural: el estado debe garantizar libertades y derechos, además de estimular, educar y apoyar, a la sociedad y las personas, en la formación, manifestación, reflexión y comprensión de expresiones artísticas y culturales; las cuales ayudaran a constituir sujetos activos del desarrollo cultural. Se debe aclarar que el orden cultural, surge primeramente de la iniciativa libre de las personas y de las organizaciones, y después de parte del estado (ibíd).

Rol Insustituible del Estado: el estado tiene el deber y el derecho a establecer una institucionalidad pública que sea coherente con el contexto actual, pero que además estimule y favorezca el desarrollo de la cultura del país (a nivel local y regional). Para lo cual, debe constituirse en un espacio: abierto, participativo y eficiente. Además de promover el perfeccionamiento de las herramientas que son necesarias para alcanzar los objetivos de país trazados en ésta materia (ibíd).

Educación para la reflexión de la Cultura y la Formación del Espíritu Crítico: existe la necesidad del estado, de mejorar la educación en Chile, para un desarrollo de la apreciación cultural. Desarrollo que se debe llevar a cabo de manera temprana y constante, en la creatividad, el espíritu reflexivo y crítico y la capacidad innovadora de las personas (ibíd).

Preservación, Conservación, Difusión del Patrimonio Cultural y Rescate de la Memoria: el estado adopta un rol decisivo en la conservación, preservación y difusión del patrimonio cultural (Bienes tangibles e intangibles). Además de generar las condiciones y estímulos para el respeto y compromiso activo en su preservación y rescate por parte de la sociedad civil (ibíd).

Igualdad de Acceso al Arte, los Bienes Culturales y las Tecnologías: existe la necesidad de mejorar la equidad en el campo cultural, la cual tiene relación, no tan solo, con el mejoramiento de la capacidad de acceder de manera igualitaria al goce del arte y la cultura; sino también con la participación activa en éstos espacios y el surgimiento de otros nuevos. Labor que debe ir de la mano al uso de nuevas tecnologías (ibíd).

Descentralización de la Política cultural y Desarrollo Cultural Equilibrado: la institución cultural debe velar, por la participación de todas las regiones y rincones de nuestro país, en la creación, ejecución y evaluación de la política cultural, además, en los recursos disponibles en este ámbito. Integración que necesita en igual medida, el reconocimiento de las particularidades y especificidades de cada territorio del país (ibíd).

Profundizar la Inserción en el Mundo: el desarrollo de nuestra identidad de país, requiere del reconocimiento de los valores que le son propios y la incorporación de otros; a través del dialogo entre las distintas culturas que componen este mundo. Culturas que comparten en la actualidad valores universales, necesarios para el desarrollo de las naciones en su conjunto (ibíd).

III PARTE
RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

El presente capítulo, tiene como objeto presentar los resultados obtenidos en el transcurso de los años 2005 y 2006, a partir de la aplicación de entrevistas en profundidad, Focus Group a integrantes de "Cultura en Movimiento" y de técnicas de observación participante a algunas actividades desarrolladas por la agrupación, las cuales apuntaron a la búsqueda y comprensión acabada de los procesos significativos y relacionales vividos al interior de esta; todo ello, en sintonía con los objetivos propuestos. No obstante y antes de comenzar con nuestra labor de análisis, es preciso dar a conocer los criterios de selección utilizados para elección de muestra, pues son de fundamental importancia para la comprensión acabada del fenómeno estudiado. Los sujetos seleccionados fueron once personas. Siete de ellas componen la coordinadora de "Cultura en Movimiento", participando de manera constante y activa, en la creación, implementación, organización y evaluación de las actividades generadas por "Cultura en Movimiento" en Chile. Los otros cuatro miembros restantes, son integrantes de agrupaciones que han participado o apoyado de manera constante la implementación y organización de las actividades generadas por "Cultura en Movimiento" en Chile.

Para efectos de este estudio y conforme a los antecedentes teóricos que lo sustentan, se caracterizara la representación social de participación, entendiendo este concepto como:

La representación es un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación (...) un sistema de valores nociones y prácticas que proporciona a los individuos los medios para orientarse en el contexto social y material para dominarlo (...) proponiendo a los miembros de una comunidad como medios para sus intercambios y como código para denominar y clasificar con claridad las partes del mundo, de su historia individual o colectiva. (Moscovici, 1979:17-18).

Tarea que se desarrollara a partir de búsqueda de los elementos normativos, ideológicos y proyectivos que constituyen el concepto.

Nacimiento de la organización

Toda organización tiene una génesis o punto de partida que responde a motivaciones, sueños y necesidades de sus integrantes. Fines que en el caso de los movimientos sociales adquieren un rol fundamental, pues se orientan a la transformación del orden establecido en la sociedad. Comienzos que en el caso de Cultura en Movimiento, quedan expuestos a partir de los siguientes discursos:

...un espacio vacío que podía ser llenado por una coordinación, partió planteado así y que podía justamente con el nombre que se le dio (sujeto 1, Focus Group núcleo de CM)

...se hizo esa asamblea y luego se instaló esto de la asamblea mensual, al tiempo después se trató de ir avanzando en torno a ciertos hitos o actividades grandes (sujeto 1, Focus Group núcleo de CM.)

...en un principio nosotros nos tuvimos que tomar el trabajo de convocar de llamar y que se da en este marco, o sea una gran convocatoria primero y después esa convocatoria se va perfilando de acuerdo también a lo que un actor que a sido protagónico en Cultura en Movimiento, que es el Coordinador, empieza a asumir ciertos compromisos y por tanto el nivel de convocatoria se estabiliza (sujeto 4, Focus Group núcleo de CM.)

A partir de lo expresado, se puede establecer que el tipo de participación que se ha ido desarrollando al interior de Cultura en Movimiento, está relacionado con su evolución como organización, que en sus inicios articuló su funcionamiento a partir de asambleas que se orientaban a la consecución de ciertos hitos, para luego terminar en una red con una coordinación central que asume compromisos estables en el tiempo, programando y coordinando actividades de largo, mediano y corto plazo.

Definición de Cultura en Movimiento...

La forma en que definen los integrantes su organización, nos entrega la posibilidad de saber los elementos constitutivos y las características propias de este espacio. Ayudándonos a dilucidar límites, facultades y proyecciones de las personas que lo integran y de la organización en su conjunto.

Elementos que queda expuestos en los siguientes discursos:

...no podemos definir con mayor exactitud qué tipo de orgánica tiene, cuál es su alcancé (...) su radio de acción y todo; pero sí se ha ido dando una suerte de espíritu de lo que es Cultura en Movimiento (sujeto 3, Focus Group núcleo de CM.)

...no es una organización tradicional que tenga una estructura, presidente, sino que es ante todo un espacio que se puede ir acomodando digamos a ciertas circunstancias (sujeto 1, Focus Group núcleo de CM.)

...es una identidad que más que una organización tradicional es una identidad que se está construyendo en base a distintas sensibilidades, distintas miradas, experiencias político sociales, teniendo quizás como espacio común una cultura de izquierda (sujeto 1, Focus Group núcleo de CM.)

...es un espacio de gestión cultural en donde se han ampliado los horizontes y ya no es un lugar en donde van solamente artistas a cantar o a decir sus poesías, sino un lugar en donde se han ido desarrollando también, donde hay una posibilidad de desarrollo

también artístico, de desarrollo ideológico y de desarrollo social
(sujeto 2, Focus Group núcleo de CM.)

...es pa` nosotros un respaldo desde lo organizativo desde lo que se convoca por las redes, tanto de organizaciones hacia la base como de vinculación hacia lo intelectual, lo institucional, lo internacional
(Entrevista SENDES)

A partir de lo anterior se puede definir a Cultura en Movimiento como una organización flexible en continuo cambio sin una estructura tradicional, funciona más bien como una red de coordinación o identidad ligada a una cultura política de izquierda, que se constituye a partir de ciertas sensibilidades, experiencias y saberes, todo ello de manera voluntaria, o sea, un espacio amplio, diverso, no partidario, ni gubernamental, proveniente del mundo popular, que se orienta a la gestión en lo cultural y al desarrollo político, social y artístico de sus integrantes.

Que hace Cultura en Movimiento

Determinar lo que hace una organización nos indica de manera precisa la labor a la que se orienta, que en el caso de los movimientos sociales adquiere el carácter de urgente e imprescindible, utilizando para dicho fin los medios y estrategias acordes con los objetivos que han trazado.

En este sentido podemos decir que esta organización se orienta de manera más específica al objetivo de desarrollar el movimiento social, a partir de la generación de redes y alianzas con organizaciones y del desarrollo de ciertos hitos comunicacionales o acciones con cierto impacto, como una estrategia de

posicionamiento del mundo popular, todo ello con el objeto de llegar a espacios cada vez más amplios, los cuales incluyen a gente que no cuenta con espacios o tiene la necesidad de expresarse.

...compartimos distintos proyectos, sueños, experiencias, (...) trabajo creativo, trabajo de gestión etc. (pepe, Evaluación bandolero)

...una voluntad manifiesta mil veces probada en la práctica de trabajar voluntariamente con mucho esfuerzo por el desarrollo cultural (sujeto 1, Focus Group núcleo de CM.)

...hay un objetivo implícito que es desarrollar el movimiento social, es lo que no se dice, pero que todos quieren (entrevista Brigadistas de la Memoria)

...cultura en movimiento construye redes, (...) en esas redes integra otras organizaciones (...) es integrar, construir alianzas que potencian algunas identidades u objetivos específicos que perseguimos (sujeto 3, Focus Group núcleo de CM.)

...la incidencia de ir tratando de convocar a distintas organizaciones, de ir generando ciertos hitos comunicacionales también y acciones con un cierto impacto, pero también, el de generar espacios de protagonismo como una estrategia de trabajo de protagonismo popular (entrevista Brigadistas de la Memoria)

...hay una intencionalidad y una voluntad de llegar a sectores más amplios, de desarrollar la cultura con diversos actores del mundo popular principalmente (entrevista Brigadistas de la Memoria)

Es importante también subrayar que existe un interés por mostrar desde su acción, que existen posibles distintas a las entregadas por el actual sistema societal. Labor donde adquiere como eje central las alianzas construidas o por construir con distintos actores culturales y su capacidad para comunicar a la sociedad que el cambio es posible.

Quienes participan en Cultura en Movimiento...

Uno de los aspectos importantes a conocer es la visión que tienen de sí mismos los integrantes de esta organización, pues a partir de esta se define su identidad particular, la forma en que se vinculan con otros, además de la imagen que tienen otros de la organización y la relación que establecerán con esta.

Características que quedan establecidas a partir de las siguientes frases:

...más de un centenar de artistas y organizaciones social política de gente muy destacada de la cultura del país con invitación a juntarse (sujeto 1, Focus Group núcleo de CM.)

...gente que no necesariamente era artista si no era gente que le interesaba la gestión cultural o el trabajo de desarrollo en esa línea (...) y además la gente que este dispuesta a trabajar esa expresión en el contexto de las masas, ósea que tenga una vocación por hacer del trabajo cultural un trabajo político, que tenga compromiso y raíz grande (entrevistas Brigadistas de la Memoria)

...Cultura en Movimiento abarcaba a mucha gente que se dedicaba al arte desde un punto de vista popular y que tenía relación con

distintas expresiones artísticas (entrevista Brigadistas de la Memoria)

En este espacio se puede observar que los participantes o llamados a participar, son una variedad importante de personas y organizaciones vinculadas al ámbito cultural, a través de su quehacer y/o su interés por desarrollar un trabajo político, comprometido y permanente desde una mirada popular en un contexto de masas.

No existe un número determinado de participantes en la organización

La identidad antes descrita genera un llamado amplio que parece no permitir a sus integrantes establecer con exactitud el número y nombre de los participantes que componen la organización, pero sí afirmar que existen sentimientos de apego y solidaridad mutua. Cuestión que podemos apreciar en los siguientes párrafos:

...hay una cantidad importante de organizaciones que siempre van a estar y que nosotros siempre vamos a estar también ahí (...) yo podría decir que son una cantidad importante, no me atrevería decir cuánto por que el número es muy variable (sujeto 4, Focus Group núcleo de CM.)

...nosotros no tenemos una claridad siquiera de cuales son todas las organizaciones que componen Cultura en Movimiento (entrevista SENDES)

En estas frases entonces podemos destacar que existen sentimientos de fraternidad y solidaridad en construcción entre los distintos integrantes de la agrupación elementos, objetivo al parecer primordial para la organización.

Cuestión que podría influir en la baja atención que se coloca al número y tipo de participantes que se vincula organización.

Cómo funciona esta agrupación

El modo en que funciona una organización en la cotidianidad, nos entrega los elementos necesarios para poder describir con exactitud como es concebida y ejercida la participación en este espacio, pues a partir de ella, emergen de manera clara las miradas más profundas que se tienen de la realidad.

Esta red posee un núcleo que está constituido por gente comprometida con miradas comunes, que han establecido relaciones de amistad, los cuales cumplen la labor de establecer y fortalecer ciertas vinculaciones que le permiten convocar o ser convocados para llevar a cabo ciertas iniciativas propuestas por los integrantes del coordinador o por las organizaciones que lo integran, que son realizadas en asambleas realizadas cada dos meses, en evaluaciones anuales o en reuniones semanales del núcleo coordinador.

Además es importante mencionar que existen proyectos que se intentan consolidar y que se desarrollan de manera permanente, dando forma a cuatro líneas de trabajo que están íntimamente ligados a la identidad de Cultura en Movimiento. Estas son el diario Más Cultura, la página Web de Cultura en Movimiento, la radio Cultura en Movimiento y la escuela de gestión cultural de la organización.

Cuestiones que quedan ilustradas en el siguiente discurso de sus integrantes:

...yo creo que funciona más como una red que como una orgánica, ósea funciona mas como una red que tiene un núcleo, que son un

núcleo de gente comprometida que tiene visiones comunes pero que también son amigos (entrevista Brigadistas de la Memoria)

...Cultura en Movimiento de pronto ya no es solo el coordinador, también es un espacio cultural que es convocado pero también convoca y tiene propuestas reales recogidas de las distintas instancias desde donde venimos, que demandan proyectos específicos desde el área cultural (Sujeto 3, Focus Group núcleo de CM.)

...toda la gente que ha ido (...) generan vínculos que después nosotros dependiendo de cómo lo logramos desarrollar se pueden replicar (...) a las otras organizaciones (Greg., Evaluación Bandolero)

...normalmente con asambleas cada dos meses, (...) en donde van gran cantidad digamos de gente que tiene que ver con territorios, más la coordinación central o los que se están permanentemente juntándose semana a semana que es la coordinadora (entrevista SENDES)

Pero no todos los que están...obviamente en la asamblea pertenecen necesariamente a la coordinadora. Y ahí se hace toda una reflexión, una discusión pa` ver que se plantea pa` futuro (entrevista SENDES)

...hay por lo menos tres o cuatro líneas de trabajo que ya tienen que ver con un espacio, (...) con una cierta identidad llamada Cultura en Movimiento, llamada coordinación de Cultura en Movimiento, y esa identidad tiene que ver con algunos proyectos que ya empiezan a consolidarse y que creo que hay que potenciar (pepe, Evaluación Bandolero)

De todo lo anterior se puede concluir que, el tipo de participación desarrollado al interior del espacio está definido a partir de la forma en que se vinculan los integrantes con la organización, que puede ser activa y constate al interior del

coordinador, entregado la posibilidad de tener acceso a información oportuna y de calidad, tomar decisiones de manera directa, amplia y frecuente y también acceder a la red amplia de organizaciones y personas que componen cultura en movimiento; o puede ser menos frecuente, lo que define un acceso a tomar decisiones de manera indirecta, restringida y ocasional, contar con información parcelada y ocasional y a una vinculación débil y/o lejana con la red de organizaciones y personas que componen Cultura en Movimiento.

Comunicación y difusión

Por otra parte debemos decir que esta organización utiliza para comunicarse medios convencionales y auto generados para tal fin, como es el caso la página Web, el diario “más cultura”, teléfono, la radio Cultura en Movimiento, correo electrónico y volantes, que permiten masificar la información e implementar otra forma de comunicación más tradicional, como es el traspaso de información boca a boca.

A pesar de ello la comunicación existente entre sus integrantes es poco fluida, debido a que a veces se entabla en el desarrollo o constitución de ciertos hitos, donde se invita solamente a agrupaciones que son cercanas a esta. Responsabilidad no solamente atribuible al coordinador de Cultura en Movimiento, sino también a las organizaciones que lo constituyen, pues estos privilegian asuntos propios a su agrupación.

Elementos que exponemos a continuación:

A través del diario, de la página Web, de la radio, de volantes, de mensajes, por teléfono (sujeto 4, Focus Group núcleo C.M)

...por los medios de comunicación que tienen, ósea la Web (...) y la otra forma es a través del diario Mas Cultura (entrevista SENDES)

...por boca a boca, (...) se empieza a pasar la voz de esa manera yo creo que esa es la más, la que corre más rápido (entrevista SENDES)

...la comunicación no es muy fluida eso yo creo que podría ser de otra manera (...) me da la impresión que a lo mejor eso pasa, que de repente la comunicación se da en relación a las actividades y se invita a participar a aquellos que se siente que puedan estar o parecen más cercano a esas actividades (entrevista Brigadistas de la Memoria)

...no solo es responsabilidad de Cultura en Movimiento, sino que también las propias organizaciones, porque hay una tendencia también en caer en tu propia dinámica, entonces ahí es un drama complejo (entrevista SENDES)

Se puede constatar la existencia de una conciencia entre los participantes de la organización, de los medios creados para la comunicación. Pero que a pesar de ello e independiente de su eficacia, reconocen la existencia de una comunicación poco fluida entre los distintos actores de la organización, tendencia que genera malestar y conflicto entre ellos, pudiendo esto hipotecar el desarrollo de la agrupación.

No hay un espacio definido ni un contacto físico constante.

Esta forma de comunicación está íntimamente imbricada a una nueva generación, a una nueva forma de trabajar en el ámbito cultural, a través de la tecnología y de la vinculación a partir de ciertos hitos, la cual prescinde de un territorio, una cercanía física o constancia, o sea, podríamos decir que la participación pasa muchas veces por la posibilidad de estar vinculados a través de redes virtuales de uso masivo, pues entrega la posibilidad de soslayar las limitaciones de tiempo y espacio que caracterizaban las relaciones en la sociedad modernas. Mirada que puede ser vista a partir de las siguientes citas:

...no hay un lugar definido y por lo tanto no tiene que ver con un tema territorial y que eso siento yo que es distinto y que (...) es positivo. Es una nueva forma de plantearse el trabajo cultural y que tiene que ver con esta generación y que es muy incomprendida por generaciones anteriores (entrevista SENDES)

...si quisieran contactarse con nosotros hay tecnología.... No hay un espacio físico (entrevista SENDES)

...nos relacionamos con un poco más de centenar de organizaciones, que eso no quiere decir que nos juntemos todos los meses (...) un contacto correo electrónico (sujeto 1)

...no estamos siempre en cercanía física necesariamente, pero si conectados en torno a la identidad o en torno a hitos (sujeto 1, Focus Group núcleo de CM.)

Para finalizar se debe manifestar, que este tipo de comunicación virtual, nos presenta un nuevo tipo de interacción y vinculación entre los integrantes, que es parte de los contextos contemporáneos, que pueden ser el puntapié de inicio para la constitución de acciones que se orienten a la búsqueda de un cambio como sociedad.

Recursos y financiamiento

Los recursos que necesita una agrupación para funcionar, es un asunto de suma importancia y relevancia en la actualidad para las organizaciones o agrupaciones contemporáneas, pues pone en el tapete una discusión relacionada con la autonomía y/o independencia de una organización.

Elementos que se exponen en los siguientes discursos:

...gran parte de los esfuerzos (...) tienen soporte material de personas con nombre y apellido y eso no tiene ninguna relación con la cantidad que es bastante mayor por cierto que los que estamos acá, de organizaciones y de personas que están participando y que se benefician en el buen sentido del término de lo que hacemos (Robert, Evaluación Bandolero)

...la gente que está en la coordinadora de Cultura en Movimiento es gente que tiene un muy buen nivel de trabajo y destina su tiempo (...) a Cultura en Movimiento, eso tiene un valor económico (...) es el capital más grande de Cultura en Movimiento (entrevistas Brigadistas de la Memoria)

...se financian muy precariamente, ósea que tiene un financiamiento bajo, pero que logra a pesar de eso funcionar (entrevista Brigadistas de la Memoria)

...este tema que las mismas organizaciones financien y no tener un financiamiento constante (...) sea por alguna fundación o por la

institucionalidad genera que no tengas una constancia (entrevista SENDES)

La sustentabilidad de un proyecto (...) tiene que ver con los objetivos y por tanto es una discusión política y que yo creo que la hemos intentado dar, pero creo que todavía no estamos todo lo maduro como para darla de verdad como colectivo (sujeto 3, Focus Group núcleo C.M.)

En lo particular, podemos decir que esta agrupación se caracteriza por sus escasos recursos y lo bajo de su financiamiento; los que obtiene de algunos de sus integrantes a pesar de beneficiarse la totalidad de sus miembros. Precariedad que afecta muchas veces la constancia y sistematicidad del trabajo que desarrolla la organización.

Es importante también mencionar que la forma en que se financia y sustenta su proyecto como organización, está relacionada con la coherencia que existe entre su accionar y los valores que posee. Discusión en la que no solo está inmersa esta institución, si no que un número no menor de organizaciones y movimientos que aspiran o plantean vías alternativas al sistema.

Quienes lideran esta organización

Producto de la dinámica de la organización se desprenden distintos liderazgos, que recaen en los miembros de la coordinadora, quienes cumplen un rol fundamental en la forma en que se orienta, organiza y estructura esta agrupación.

A pesar del rol que cumplen y de su deseo personal, es necesario destacar que la mayor parte de los miembros del coordinador no son dirigentes de organizaciones, pero se vinculan con ellos a partir de las actividades que realizan. Deseo personal que es recogido, pero no asumido por las organizaciones que componen esta agrupación.

...quien lidera el cuento es Pepe Osorio, (...) tiene un liderazgo bastante importante, es una persona que tiene mucho aplomo y que tiene una vasta experiencia también. (...) Roberto Guerra, que yo siento que (...) tiene la capacidad como organizativa del cuento, (...) es quizá más práctico; Pepe es como más ideológico y el Goyo también, que el Goyo le pone (...) como este tinte (...) más sensorial, como más de los sentidos. También está, el poeta (...) Miguel Ángel. Que ellos le dicen que es el gurú y que en más de una discusión por ahí cuando no se llega a consenso se le pide la opinión (entrevista SENDES)

...en ese grupo uno podría decir que esta de alguna manera, un poco el liderazgo de la red. Pero de tras de o relacionado con este grupo, hay una serie de otras organizaciones que se derivan de acciones que cada uno de ese grupo realiza (entrevista Brigadistas de la Memoria)

...pero finalmente (...) los que son motor, vienen siendo siempre los mismos, entonces allí ya entramos a un proceso que sería muy enriquecedor entenderlo (entrevista SENDES)}

...está básicamente centralizado en un grupo de personas y que a mi entender no necesariamente tiene que ver con dirigentes reales, desde la base (entrevista SENDES)

...la intensión (...) de Cultura en Movimiento es efectivamente que sean dirigentes reales, (...) pero en los hechos yo creo que eso no sucede mucho (entrevista SENDES)

...estas organizaciones pueden tener un rol de convocar, invitar a hacer algo, plantear digamos su propuesta local, (...) si bien somos invitados de repente no hemos logrado tampoco apropiarnos de eso como un espacio para construir (entrevista Brigadistas de la Memoria)

Se puede ver en lo expuesto, que esta agrupación conjuga dos formas de entender que unen y conflictúan a la vez, una de ellas está relacionada con una mirada más tradicional de la participación, donde los liderazgos se constituyen a partir sujetos que poseen ciertas cualidades y/o recursos que los hacen adoptar posiciones protagónicas por el resto de los demás integrantes de la agrupación y la otra se relaciona, con una mirada más innovadora de la participación, donde las organización con independencia a sus cualidades y/o recursos reclama roles cada vez más protagónicos en la toma decisiones.

Compromiso

Una de las cosas que incide en la forma que la participación es concebida y ejercida al interior de estos espacios, es el tipo compromiso que se espera que adquieran o tienen sus integrantes. En este espacio el compromiso se caracteriza por estar definido fundamentalmente por los objetivos personales de cada participante, lo cual definir la forma y el énfasis que cada uno imprime al trabajo adquirido con la agrupación, además de determinar los momentos y lugares en que se desarrollan.

Esto al parecer está vinculado a la incapacidad que poseen las organizaciones para asumir compromisos distintos a los ya asumidos al interior de su organización y a la informalidad o superficialidad de las relaciones que construyen.

Miradas que se manifiestan en los siguientes discursos:

...es un espacio donde uno llega se compromete con los objetivos con las actividades que se diseñan (sujeto 4, Focus Group núcleo C.M.)

...cada uno de nosotros tiene otros espacios además, en donde uno pone más o menos carga de acuerdo a los objetivos que uno este persiguiendo, también en términos políticos, en términos personales (sujeto 4, Focus Group núcleo C.M.)

...es una opinión personal, por que tampoco a sido un planteamiento que hayamos puesto a nivel de base pa` discutir porque no vamos, si no que tiene que ver más bien con un resorte personal, ósea cuando yo que soy la presidenta del Sendes me tinca o no me tinca ir (entrevista SENDES)

Yo creo que eso también por las capacidades, por las posibilidades; también yo creo que ha pasado porque no se ha formalizado mucho eso (entrevista Brigadistas de la Memoria)

La forma en que funciona esta agrupación, quizá está relacionada con la espontaneidad con que surgió. Cuestiones que le han hecho asumir de manera paulatina y poco concertada las distintas funciones y liderazgos. Los compromisos por ende, surgen de las necesidades y objetivos particulares de sus integrantes, realidad que muestra un conflicto en potencia.

La participación de las organizaciones...

Lo elementos antes expuestos en el análisis, explican la forma que adquiere la participación para los distintos integrantes de Cultura en Movimiento, la que se caracteriza por ser voluntaria y poco sistemática, estar ligada a hechos particulares y por tener un rol secundario en la toma de decisiones. O sea en la cotidianidad está más bien ligada a tareas de coordinación y articulación de actividades.

Elementos que ayudan a entender la falta de adherencia y compromiso que manifiestan sus integrantes con el proyecto planteado por la organización. Los quedan en evidencia a partir de los siguientes discursos:

...cuando nosotros nos sentimos convocados por una actividad, algún proceso que plantea Cultura en Movimiento, tratamos a la vez de generar una vinculación con toda nuestra red, para llevarlos hacia esa actividad o ese proceso (entrevista SENDES)

...en el sentido de asistir cuando nos invitan sí, pero no participamos sistemáticamente, que nos es lo mismo. Nosotros participamos activamente en la coordinación yendo una vez al año a una evaluación, participamos cuando tenemos que hacer cosas en común, pero no de una manera sistemática (entrevista Brigadistas de la Memoria)

...de participación como cualquier otro, digamos no organizativo (...) ósea convocando o trabajando, como la convocatoria que se hizo central hacia nuestra comuna. Y en ese sentido articulando y haciendo todo un trabajo hacia la comuna (entrevista SENDES)

...en más de alguna fecha convocante hemos tenido deserciones y no toda la gente que participa normalmente con nosotros va hacia actividades centrales (entrevista SENDES)

...la coordinación de Cultura en Movimiento se ve bastante debilitada en unos minutos, incluso a nivel ínfimos de participación de compañeros y eso en algún momento nos va a generar problemas (pepe Evaluación Bandolero)

...yo creo que fundamentalmente pasa por que la organización no se siente parte de esta estructura (entrevista SENDES)

...por una parte a nosotros en particular nos importa mucho o nuestro punto gravitante es trabajar en el territorio (...) Entonces eso significa, mucho tiempo dedicado a estar acá, a ir a... (entrevista SENDES)

Se visualiza en este sentido, el desarrollo de un rol secundario por parte de las organizaciones territoriales que componen la agrupación, donde estás apoyan las actividades a nivel territorial, un rol muchas veces solo articulador basado, como hemos descrito, en la espontaneidad y libertad. Tal vez por ello la identificación y adherencia es baja por los integrantes de esta organización, generando conflictos que dificultan el desarrollo y consolidación de la organización.

Política

Otro punto importante de tratar es la vinculación existente entre el accionar de esta organización y la política. Cuestión que podemos advertir a partir de las siguientes citas:

...yo creo hay varios compañeros de la coordinación de Cultura en movimiento que son militantes y no son cualquier militante, son gente que está en Cultura en Movimiento como una forma de su desarrollo político (...) aunque no sea necesariamente partidario (entrevistas Brigadistas de la Memoria)

...tiene que ver con la cultura de la izquierda, de la izquierda política militante y sobre todo comunista (...) que también te ayuda a tener esta visión común y a convocarte por ciertas cosas discurso (entrevistas Brigadistas de la Memoria)

...creo además está muy permeado no solamente por las iniciativas propias sino también por la coyuntura, podríamos decir por como se va dando el proceso político también de la izquierda (entrevistas Brigadistas de la Memoria)

...hay un compromiso directo con la organización política de parte de Cultura en Movimiento que hace que no sea tan autónomo en relación a las actividades (entrevista Brigadistas de la Memoria)

...la contingencia electoral o de cualquier tipo de otra urgencia que a veces nos aleja, pese a quizás ser muy interesante en el minuto,

nos aleja de poder lograr los objetivos estratégicos que nos hemos propuestos (Robert, Evaluación Bandolero)

A partir de los anteriores podemos advertir que los integrantes de la coordinadora de cultura en Movimiento ven este espacio cultural como: un lugar de desarrollo político no necesariamente partidario desde la izquierda, pero si vinculado a la mirada política del partido comunista, que le permite convocar y construir desde un punto de partida en común. Cuestión que los hace estar influenciados por el proceso político de la izquierda, pero también estar en peligro de perder de vista los objetivos estratégicos de la organización.

Aspiraciones de Cultura en Movimiento

Los proyectos y aspiraciones de los integrantes de una organización expresan necesidades que desean ser alcanzadas, que en los movimientos sociales, son manifiestas a partir de propuestas de cambio en el orden social. Cuestión que establece muchas veces una relación conflictiva con el orden social establecido, pues pone de manifiesto nuevas formas de entender y actuar sobre la realidad.

Aspiraciones que quedan expuestas en los siguientes discursos:

...darle un sello de Cultura en Movimiento en las organizaciones que están en la red y que son locales y que se puede trabajar y potenciar (entrevista SENDES)

...pasar de la etapa de hacer eventos que te han marcado, que comunicacionalmente te has logrado posicionar a una etapa en la

que logres ir generando un movimiento social de a poco, a través de ir generando orgánicas más permanentes (entrevista SENDES)

Porque no plantear Cultura en Movimiento a nivel de comunas, de tal manera que haya una estructura que permita la fluidez de información, de necesidades, requerimientos... de vinculaciones en definitiva (entrevista SENDES)

...que las actividades en general no sean centralizadas (Rodrigo Sepúlveda)

...lo que tienes que hacer, es trabajar en el territorio con la gente, no centralizar las cosas en espacios... eso nos hace sentido a nosotros (entrevista SENDES)

...el tema de la comunicación con la red; el lograr un sistema de comunicación fluido, eso yo creo que habría que mejorarlo (entrevista SENDES)

Son tres las situaciones centrales (...) o tres ejes centrales pa mi gusto de cualquiera organización (...) la educación, la comunicación y el que hacer cultural, desde el punto de vista de las artes (mary, Evaluación Bandolero)

Yo quisiera que Cultura en Movimiento se valla fortaleciendo entorno de ciertos hitos que sean permanentes, que la gente sepa, que nuestro mundo sepa que todos los años hay una escuela de gestión cultural, que por ejemplo va evolucionando; que en verano halla una

escuela de verano. Que se yo...quisiera que apuntáramos pa esa dirección (Robert, Evaluación Bandolero)

A partir de los discursos, se manifiesta el interés por potenciar a cultura en movimiento, a partir de la generación de orgánicas permanentes a nivel comunal y de la implementación de un trabajo con redes a nivel local, que ayudaran a mejorar la comunicación y vinculación entre los integrantes de la organización. Trabajo que será articulado a partir tres áreas de trabajo: educación comunicación y cultura, pero también a partir del fortalecimiento de ciertos hitos de enorme importancia para la organización.

Cambio social

Toda agrupación que se defina como movimiento, aspirar y orientar su accionar al cambio o transformación de algún aspecto de la sociedad considerado como injusto e intolerable. Cambio necesario en sociedades donde las desigualdades parecen ser una de características que parece no desaparecer a pesar de los esfuerzos y voluntades comprometidas.

En el caso de esta agrupación, este compromiso hacia el cambio social adquiere las siguientes dimensiones, a partir de los discursos expresados a continuación:

...en este espacio creo que entendemos que la cultura es un vehículo, es un instrumento que quizás como pocos permite movilizar, vehiculizar contenidos de una manera distinta en política, democratizarlo, de que la cultura sea un bien de acceso a todos (sujeto 1, Focus Group núcleo de CM.)

...tratar de arrebatar la cultura por decir de alguna manera Allendista o la cultura del movimiento popular, de las manos de las cuales estaba muy agarrada que era en este caso de la concertación (sujeto 3, Focus Group núcleo de CM.)

...las acciones que realizamos están todas encaminadas o tienen como trasfondo esa voluntad de poder transformar el país (sujeto 1, Focus Group núcleo de CM.)

...nosotros lo tomamos como una experiencia de organizar a la masa, de organizar a los pobladores, de enseñarle que la cultura no se vende, de enseñar una diferente alternativa de lo que nosotros estamos planteando, pero también como juntos podemos de lo que nosotros pensamos que es cultura (Esteban, Evaluación Bandolero)

De lo anterior se desprende, que la red amplía llamada Cultura en Movimiento, se orienta a la transformación del país a partir de la organización y educación de las personas. En este sentido este espacio es visto como una vía alternativa o un instrumento que permite democratizar el acceso que se tiene a la cultura, orientándose a tal fin a partir de la recuperación y la re significación de la cultura popular, arraigada en los discursos y que hacer de la cultura conservacionista.

CONCLUSIONES

Al momento de concluir esta investigación y previo a algunas observaciones finales, es útil recordar algunas ideas y acciones que hicieron posible la presente investigación.

Este trabajo se orientó a la descripción del fenómeno de los movimientos sociales y la participación social, desde el concepto de participación que poseían los integrantes de Cultura en Movimiento, todo ello a partir de la caracterización de los elementos normativos, imaginativos e ideológicos de esta representación social; además a la verificación de la siguiente hipótesis:

El accionar de "Cultura en Movimiento" se orienta a la reestructuración del tejido social, a través de formas de participación distintas de las propuestas por las instituciones y organizaciones del estado.

Expuesto lo anterior, podemos decir brevemente y a manera de recordatorio, que la participación es un concepto genérico, que se ha convertido en el eje de acción de las políticas, planes y programas en Chile y el mundo entero, debido a que es un concepto que tiene mucha trascendencia y bajo esta premisa, muchas instituciones han situado a la participación como un principio estructurante en prácticas e intervenciones.

Esta puede ser definida en las sociedades, como un concepto de base jurídica y también un derecho humano, que se constituye un fin en sí mismo y al mismo tiempo un medio que facilita el ejercicio de otros derechos ciudadanos. Por ende, una herramienta transformadora de la realidad social.

De manera particular y retomando el objeto de esta investigación, debemos indicar que los elementos ideológicos del concepto de participación, han sido desarrollados a partir de las siguientes categorías: Cómo nació la organización, Qué es Cultura en Movimiento, Quiénes son los participantes de Cultura en Movimiento, Compromiso y Política.

Estas han mostrado en primer término, a una agrupación que surge de la necesidad de individuos y organizaciones del mundo de la cultura de llenar un espacio no cubierto, al interior del cual se expresara un espíritu más allá de los intereses particulares de sus integrantes, o sea un todo más complejo. Partiendo en un inicio, como una suerte de coordinadora o espacio aglutinador, para luego evolucionar a formas más complejas de organización.

En este sentido podemos decir, que su nacimiento responde a una aspiración, más que una necesidad, de llenar un espacio no cubierto por los individuos, grupos u organizaciones del ámbito cultural. Quizá por ello surge, como una suerte de coordinadora o espacio aglutinador que luego evoluciona a formas organizativas más complejas.

Por otra parte se define esta como una red ligada al pensamiento político de izquierda con vertiente popular, poseedora de una mirada alternativa, amplia y diversa de la cultura, donde el desarrollo político, social y artístico cumple un rol fundamental.

Podemos decir entonces que la voluntad desde donde surge, a pesar que proviene de un pensamiento político de izquierda con vertiente popular, no se cierra a miradas reduccionistas, pues quizá considera a esta agrupación como un espacio nuevo y amplio de construcción, ligado a ciertos valores y principios pero no una ideología partidaria.

En este sentido, esta es poseedora de características de las últimas dos nuevas tendencias asociativas de participación expuestas por Garcés.

Aquella que se estructura con completa autonomía y con un discurso habitualmente de confrontación con el Estado o la política en sus formas tradicionales. Se trata de grupos de iniciativa o "colectivos", algunos de los cuales habiendo tenido su origen entre estudiantes universitarios, hoy comienzan a adquirir algún desarrollo en el ámbito poblacional. Se trata de asociaciones pequeñas, no

necesariamente coordinadas entre sí que agrupan a ex-militantes de izquierda, desencantados con sus partidos de origen y que protagonizan acciones diversas: actos culturales poblacionales, preuniversitarios, clubes deportivos, etc. (Garcés, 1999: 29)

Es así que esta agrupación claramente demuestra cierto grado de desconfianza con el Estado, que busca constantemente preservar su autonomía con respecto a la organización y articulación en el arte y la cultura, con un objetivo claro para resolver conflictos y negociación construidos a nivel local y nacional.

A la vez identificamos la siguiente tendencia:

Aquella que ha llevado en algunas poblaciones a constituir "redes" o coordinaciones de organizaciones sociales. Hacemos la distinción, en el sentido que en muchos casos las redes pueden nacer de un ámbito temático específico -la prevención de drogas, o la acción preventiva en contra de la violencia intrafamiliar. Pero, también la red puede transformarse en un tipo de asociación más amplio en donde lo específico pierde centralidad y la red en términos prácticos tiende a constituirse en una suerte de "coordinadora" de grupos poblacionales de base. Lo más interesante, en este último sentido, es que en estos casos, pueden participar organizaciones creadas por el Estado –grupos de salud por ejemplo- y organizaciones completamente autónomas y autogestionadas.(ibid).

Que pueden ser explicadas a partir del marco sociopolítico que da vida al concepto de participación, el cual se orienta por una parte a la modernización de las instituciones y procedimientos utilizados en el sector público, y por el otro, al desarrollo y mejoramiento de la calidad de vida de las personas:

Es así como las políticas sociales con componente participativo aparecen por un lado vinculadas al proceso de modernización del Estado, en que imperan los aspectos tecnocráticos y por otro a la

superación de la pobreza, por medio de políticas sociales cuyo objetivo es la satisfacción de necesidades básicas de los grupos prioritarios complementadas con el ejercicio de la participación social entendida como la negociación de intereses de distintos grupos sociales con capacidades para articular sus demandas y confrontarlas con la acción estatal (ibid).

Todo lo expuesto con anterioridad, nos ayuda a entender que los llamados a participar que hace esta organización se orientan a personas del ámbito de la cultura que desean desarrollar un trabajo político comprometido y permanente desde una mirada popular, en contexto de masas. O sea un llamado a participar de manera sustantiva, donde se vincula la capacidad y oportunidad de participar de los integrantes de esta agrupación (Palma, 1998).

Profundizando lo anterior, se puede decir, que el compromiso fuera de las expectativas y deseo del colectivo, se estructura en la cotidianidad a partir de los intereses particulares de sus integrantes, los que definen los espacios y formas en que se vinculan con la organización. Cuestiones que explican la falta de continuidad y rigurosidad en las tareas y actividades desarrolladas por la agrupación.

Es importante mencionar que este tipo de compromiso se relaciona en alguna medida al concepto de participación asociada a la mirada weberiana, el que hace referencia a una acción de carácter particular referida a otros, la cual permite establecer una relación social con una pluralidad de sentidos, mutuamente referida y orientada; definida a partir de una base de acuerdos y/o convenciones.

Quizá ello responda a lo informal de los vínculos y lazos que se construyen entre las organizaciones y personas que componen la coordinadora, pero también a la falta de interacción vivida entre las primeras, que no es suplida por la virtualidad ni adherencia ocasional de sus seguidores.

Todo lo anterior, puede estar ligado entonces, a la historia que da vida a la agrupación (cuestión que ya indicamos), pero además al contexto social donde se haya inserta esta, el que cruza la vida organizacional de otras agrupaciones

A pesar de lo informal de sus vínculos o lazos, es importante consignar que comparten una determinado ideario cultural, el cual está ligada a la mirada de la izquierda comunista y su vinculación con la esperanza utópica del socialismo, o sea es una mirada que sobrepasa la construcción identitaria particular como organización, permitiendo explicar los motivos por los cuales potenciales seguidores, vinculados con esta ideología, adhieren y/o participan de esta agrupación.

...como funciona Cultura en Movimiento, mucho tiene que ver con la cultura de la izquierda, de la izquierda política militante y sobre todo comunista, yo creo que tiene mucho que ver ese funcionamiento con pertenecer a una cierta cultura o subcultura, podríamos decir política, que también te ayuda a tener esta visión común y a convocarte por ciertas cosas (entrevista en profundidad, Brigadistas de la Memoria)

También es visto como un lugar donde se pueden desarrollar formas distintas de participación a las ya establecidas por la sociedad, una especie de laboratorio que permite albergar distintas perspectivas, que se orientan a la búsqueda de nuevas formas de participación.

Otro aspecto digno de comentar, es la vinculación existente entre política y los objetivos aspiracionales de este espacio, al interior de los cuales se entiende a la primera como un componente primordial (discursos, objetivos y estrategias y prácticas) en la búsqueda de nuevas formas para resistir o generar cambio en la sociedad.

Los elementos normativos como se definió; son todos los elementos que generados de manera conjunta, al interior de un grupo; los cuales ayudan a ordenan y estructuran, la dinámica y acción de esté. Con el fin de facilitar el

análisis de la información y describir los elementos normativos expresados por integrantes de Cultura en Movimiento, se crearon las siguientes categorías:

No sabría decir cuántos somos, cómo se organiza y funciona, comunicación y difusión, no hay un espacio definido y constante, recursos y financiamiento, quienes lideran esta organización.

Cultura en Movimiento es una organización que permite la participación de las personas con una variedad etérea, territorial o de intereses; las organizaciones y/o individuos que participan en Cultura en Movimiento lo hacen por decisión propia, motivados por la satisfacción de sus necesidades de recreación, pertenencia, identidad, económica y social.

Se compone por muchas y diversas organizaciones sociales todas ellas teniendo directa relación con el arte y la cultura, sin embargo, la gran cantidad de estas y también el accionar de la organización, no permite a sus integrantes establecer con exactitud el número y nombre de los participantes de la organización.

Esto no significa que existan debilidades en las dinámicas participativas intergrupales, ya que, la comunicación que se da entre las organizaciones refleja un interés por conocerse y actuar en conjunto, aún cuando los objetivos, valores y costumbres de cada organización puedan ser distintos o no, más haya de vivir en la misma región, comuna, territorio o sector existen raíces o ideologías diversas, no obstante, esta comunicación permite desarrollar un sentido de pertenencia e identidad.

Es posible constatar que la participación en instancias organizativas comprende todos los ámbitos de la acción, los cuales incluyen procesos de información, opinión, consulta y decisión sobre la formulación, desarrollo y evaluación de la actividad a realizar.

Si bien el núcleo está formado por gente comprometida con miradas y objetivos comunes, son quienes cumplen la labor de establecer y fortalecer ciertas vinculaciones, que le permiten convocar o ser convocados para llevar a

cabo ciertas iniciativas propuestas por los integrantes del coordinador o por las organizaciones que lo integran, esta dinámica genera que el tipo de participación al interior del espacio está definido a partir de la forma en que se vinculan los integrantes con la organización.

Esta vinculación entrega la posibilidad de tener acceso a información oportuna y de calidad, tomar decisiones de manera directa, amplia y frecuente y también acceder a la red amplia de organizaciones y personas que componen Cultura en Movimiento, utilizando para comunicarse medios convencionales y auto generados para tal fin, como es el caso de la página Web, el diario “más cultura”, la radio Cultura en Movimiento, correo electrónico y volantes, que permiten masificar la información e implementar otra forma de comunicación más tradicional, como es el traspaso de información boca a boca.

Utiliza las distintas redes existentes como movilizadores de recursos, destinados a resolver problemas o situaciones críticas al interior y exterior del grupo (coordinador), transformándola en una red abierta y efectiva de apoyo, donde interactúan un sistema integrado de personas, grupos, organizaciones comunitarias e instituciones en diferentes ámbitos y para el intercambio de apoyo, ayuda material, servicios, información y contactos sociales en función del logro de un propósito.

Esta comunicación está relacionada a una nueva generación, a una nueva forma de trabajar en el ámbito cultural, a través de la tecnología y de la vinculación a partir de ciertos hitos, la cual prescinde de un territorio, una cercanía física o constancia, o sea, podríamos decir que la participación pasa muchas veces por la posibilidad de estar vinculados a través de redes virtuales de uso masivo, pues entrega la posibilidad de soslayar las limitaciones de tiempo y espacio que caracterizaban las relaciones en la sociedad modernas.

La dinámica de las actuales transformaciones socioculturales está acompañada de la evolución en la incorporación de las nuevas tecnologías de información y comunicación y su utilización en las formas cotidianas de interacción social, desplazando a las tradicionales.

Internet es un medio de alcance mundial y sus efectos repercuten en todos los ámbitos, y la ampliación de las redes de interconexión nos modifica distintas dimensiones, temporalidad, distancia etc. dando como resultado un mundo donde las distancias se empequeñecen y la información sobre los acontecimientos es simultánea e instantánea.

Las tecnologías de información y comunicación, como creación del hombre, logran superarse y mejorarse a sí mismas. Bajo tales premisas, los medios de comunicación son algo así como un apéndice de las tecnologías de información que responden a nuevas necesidades de comunicación humana, suponen nuevas formas de transmitir y recibir información, permiten nuevas formas de trabajo.

Ahora bien, producto de la dinámica de la organización se desprenden distintos liderazgos, que recaen en los miembros de la coordinadora, quienes cumplen un rol fundamental en la forma en que se orienta, organiza y estructura esta agrupación.

A pesar del rol que cumplen y de su deseo personal, es necesario destacar que la mayor parte de los miembros del coordinador no son dirigentes de organizaciones, pero se vinculan con ellos a partir de las actividades que realizan.

En consecuencia con lo anterior, se puede señalar que el núcleo de Cultura en Movimiento más que ser líderes dirigentes, son líderes administrativos que canalizan los recursos obtenidos por las organizaciones a través de las diferentes instancias de financiamiento, siendo estas precarias pero dirigidas para la satisfacción de las necesidades reales o sentidas por los individuos y con ello que vayan en el mejoramiento grupal y/o colectivo.

Además se puede señalar que esta agrupación se caracteriza por sus valoraciones con respecto a la autonomía y horizontalidad organizacional, es decir, que se trata de grupos que privilegian a la independencia respecto a instituciones externas y a la informalidad de sus procesos. Se advierte en los

integrantes de cultura en Movimiento una necesidad de ser protagonistas de sus proyectos de cambio, de alcanzar autonomía y decidir por el curso de su futuro, esto no sólo con el propósito de dirigir sus acciones sino también de demostrar que existen capacidades que les permiten actuar y decidir sin la necesidad de la supervisión y control de otras personas.

Estas nuevas formas de agrupamiento aparecen como una iniciativa socio-cultural innovadora que permite la diferenciación e identificación de los individuos respecto a las modalidades de asociatividad tradicional que se reconocen en el actual modelo social.

Todo aquello que un individuo encuentra al momento de constituirse en una organización, de ninguna forma lo puede encontrar individualmente. De esta forma esta organización aparece como una potencia integradora que se confronta a una sociedad que disgrega.

Por otro lado, se puede mencionar que la participación de los individuos, ya sea desde espacios recreativos, culturales, solidarios, se constituye en una experiencia que trasciende el goce que de ella se obtiene y permite desarrollar y potenciar habilidades, capacidades y oportunidades. Contribuyendo al desarrollo personal y social de los individuos.

Si bien la participación es un derecho reconocido, es necesario que cada uno reconozca también dicho derecho. Se hace imperativo, entonces, la transmisión de este saber a partir de una educación en la materia, que introduzca a cada sujeto a reactivar la evidencia del derecho. Por tanto, aún siendo la participación un derecho, no puede ejercerse si no se promueve, si no se educa para ello o si no se protege garantizando al máximo la autenticidad y el rigor de todas y cada unas de las experiencias en las que los individuos participan.

La participación requiere una actitud determinada, requiere un trabajo, un proceso educativo en el que toda la sociedad debe implicarse. En concreto, las políticas públicas, sobre todo aquellas más cercanas al ciudadano, aún sin

tener un cometido directo en la educación formal, pueden desempeñar un papel relevante en su formación facilitando oportunidades para que los individuos de una localidad puedan ser participes y actores activos del proceso.

Por otra parte y continuando con nuestro análisis, debemos indicar que los elementos proyectivos del concepto de participación, han sido desarrollados a partir de las siguientes categorías: qué hace cultura en movimiento, me gustaría, cambio social.

Esta agrupación se distingue por su disposición a generar actividades con cierto impacto o determinados hitos comunicacionales, como parte de una estrategia para posicionar al mundo popular, o sea por poseer un carácter reflexivo vinculado por una parte, a la capacidad para realizar llamados que se orientan a tener una resonancia en posibles seguidores de esta agrupación, y por la otra, a la capacidad de sus líderes de sintonizar con un marco de significaciones culturales más amplio, que incide en la alineación de marcos de sus miembros y en la decisión de posibles seguidores de participar en la agrupación.

La naturaleza reflexiva de los movimientos sociales es básica para entender su relación con los procesos de cambio social. Este aspecto está relacionado con la capacidad de los movimientos para incidir en la opinión pública y producir públicos, de los que también debemos diferenciarlos. (Laraña, 1999:101)

Lo cambiante y reflexivo de los procesos sociales actuales, permiten definir nuevas y mejores formas de funcionamiento, que en el caso de “Cultura en movimiento”, se orientan a la generación de estructuras y formas de trabajo permanentes a nivel comunal y local, a partir de tres líneas de trabajo: educación, comunicación y cultura.

Estas propuestas se relacionan quizá a una característica propia de los movimientos sociales, que es ser concebidos como sistemas de acción; cuestión que hace referencia a lo cambiante y dinámico de la realidad y a la

construcción de certezas por medio de negociaciones, conflictos y debates. Proceso realizado en las redes que forman parte de los movimientos sociales, espacio micro social de interacción.

Se debe recordar de igual manera, que las líneas de acción antes mencionados han surgido a partir de una serie de proyectos o actividades que han permanecido en el tiempo, tanto por su trascendencia como atractivo (Radio "Cultura en Movimiento", Página Web "Cultura en Movimiento" y escuela de gestión cultural)

Por último es importante mencionar que Cultura en Movimiento se proyecta a la transformación del país por medio de la educación y organización de las personas. Es vista por ende, como un instrumento para democratizar el acceso a la cultura, a partir de la recuperación y re significación de la cultura popular.

Ello concuerda por un parte, con la mirada expuesta por Cohen y Arato, respecto a la modernización del mundo y la nueva forma que adquiere a interior de ella la sociedad civil, la cual está siendo estabilizada por derechos pos convencionales, producto de los efectos destructores y distorsionadores de la economía y el estado. Y por la otra a una mirada freiriana acerca de la participación, *"Ahí radica la gran tarea humanista e histórica de los oprimidos: liberarse a sí mismos y liberar a los opresores"* (Freire, 1970:33), que se relaciona con la posibilidad de recuperar y re significar la realidad a partir del sujeto oprimido.

Por otra parte se puede reconocer esta agrupación como un movimiento social en construcción, pues se caracteriza por poseer un discurso que se orienta al cambio social, a partir de procesos educativos y organizativos perdidos o fragmentados en la modernidad.

Por último y en la relación a la comprobación de nuestra hipótesis de investigación, podemos decir en primer término, que el concepto de participación antes descrito se aleja de la mirada de Hopenhayn, en la medida que intenta generar un tipo de participación distinta a la tradicional. Pero se

acerca a este, a través de su capacidad de influir en otros y producir cambios en la forma de ver y vivir en la cotidianidad, no entrando a pesar de ello, en disputa directa con el orden social.

*...en este espacio creo que entendemos que la cultura es un vehículo, es un instrumento que quizás como pocos permite movilizar, vehiculizar contenidos de una manera distinta en política, democratizarlo, de que la cultura sea un bien de acceso a todos.
(Sujeto 1, Focus Group núcleo de CM.)*

En un segundo término, se acerca a la mirada de Touraine y Rousseau, a partir del principio de libertad establecido, tanto en los llamados a participar realizados por la organización, como en la forma en que se ejerce esta al interior de la agrupación. Y también a la de Arendt, al concebir su constitución, crecimiento y transformación a partir de su capacidad de actuar en concierto.

...Cultura en Movimiento de pronto ya no es solo el coordinador, también es un espacio cultural que es convocado pero también convoca y tiene propuestas reales recogidas de las distintas instancias desde donde venimos, que demandan proyectos específicos desde el área cultural. (Sujeto 3, Focus Group núcleo de CM.)

Se aleja de la mirada Weberiana, en la medida que esta mirada concibe a la conducta humana dotada de un sentido mentado, una acción particular mutuamente referida y constituida por en una pluralidad de sentidos, que son concertados en base a acuerdos, convenciones y leyes, sin una voluntad general. Cuestiones que dejan de lado posibilidad de un concierto tal y como lo ve Rousseau.

Podemos decir entonces que es una participación que posee elementos diversos, donde se distinguen tres miradas que la cruzan fundamentalmente: la Weberiana, la Rousseauiana y la Freiriana. Las dos últimas nutren a los discursos del concepto de participación y la última al ejercicio de esta.

Dinámicas que bregan permanentemente en la práctica, a pesar de visualizarse claramente el dominio de la primera sobre las dos últimas.

En este sentido podemos responder negativamente a la hipótesis planteada, pues esta agrupación no orienta su accionar a la reconstrucción del tejido social, más bien contribuye de manera indirectamente a la reconstrucción de este; o sea, a restablecer y/o dar continuidad a un proceso de izquierda que intenta re significar una identidad cultural desde un ámbito popular, en la cual es importante la interacción, dialogo y acuerdos establecidos entre las organizaciones que componen la red denominado Cultura en Movimiento.

HALLASGOS DE LA INVESTIGACIÓN

Producto del proceso investigativo y al posible aporte que pueden entregar a futuras investigaciones, se desprenden las siguientes ideas, que ayudarán a orientar futuras investigaciones o estudios. Ideas que emergen del proceso de análisis estructurado con anterioridad.

Fruto de ello y digno de destacar, es la relación existente entre ideología y adherencia a una agrupación. Está en el caso de cultura en Movimiento, nos ayuda a entender como determinadas condiciones socioculturales, en sintonía con los discursos de los líderes de esta, permiten estimular la adherencia y participación de personas en esta agrupación. Cuestión que no explica, los motivos por los cuales siguen teniendo prestigio ideologías de izquierda en la constitución de un pensamiento alternativo a lo establecido por el orden social; siendo esto digno de investigar.

En este sentido y ligado a lo anterior, adquiere primordial importancia saber si existe una continuidad cultural, entre los movimientos culturales pre y pos dictadura, y la agrupación denominada cultura en movimiento, pues ello nos ayudaría a saber entender como ciertos elementos simbólicos y discursivos mantienen algún grado de continuidad con las ideas y postulados de esta agrupación.

Otro aspecto digno de destacar, es la forma en que son utilizados los medios de comunicación actuales; los cuales son vistos como una herramienta para posicionar a la agrupación en el imaginario societal, y desde allí, influir procesos de cambio social. Uso que sería necesario evaluar y conocer en profundidad, para mejorar prácticas y estrategias utilizadas por los movimientos sociales y otras agrupaciones.

Se debe mencionar también, la adopción y utilización de determinados principios pos convencionales, por parte de esta agrupación, en lucha por la generación de dinámicas de resistencias y cambio social. Principios que

orientan y articulan discursos de esta, pero que muchas veces no tienen una resonancia cultural, ni un sustento legal, que permita generar y articular dinámicas con cierta continuidad en el tiempo.

Por otra parte es necesario resaltar, la forma en que es visto Cultura en Movimiento, que más que un espacio de participación cultural alternativa y plural, es visto como un espacio de crecimiento y desarrollo personal, de encuentro y de generación de vínculos de amistad. Características que podrían responder a la falta de vínculos y lazos solidarios, rotos o fracturados en dictadura y agudizados por los procesos globales contemporáneos.

En este sentido también es necesario destacar, que este espacio es concebido como un tejido vivo que piensa expresa y articulan, nuevas formas de ver y concebir la realidad. Tejido que se constituye a través del conflicto, diálogo y negociación de los miembros que la componen. Una suerte de experimento que permite dar cuenta a otros, que el cambio u forma alternativa es posible. Tejido que en el caso de Cultura en Movimiento, es flexible y cambiante, respondiendo a procesos y prácticas globales que inciden en su pensamiento, funcionamiento y estructura; verdad que permite explicar la adopción de líneas de trabajo ligadas a la educación e información de las personas.

Otro rasgo característico de la agrupación es ser concebida, como un lugar donde no se puede definir con exactitud el número de participantes con que cuenta, ni tampoco su estructura organizativa, prescindiendo muchas veces de un espacio físico definido para funcionar. Sin embargo esta realidad ha generado, en esta agrupación, la necesidad de estructurar espacios y dinámicas estables, donde sus integrantes puedan interactuar de manera directa y estable.

Para terminar debemos destacar, las características que adopta el liderazgo y compromiso en esta organización, ambas asociadas a la posibilidad e interés particulares de sus integrantes, de hacerse cargo de tareas y compromisos adoptados por el coordinador o los integrantes de la organización; A pesar de

concebir necesarias y fundamentales dinámicas asociadas ligadas a conceptos de solidaridad y cooperatividad.

APORTES AL TRABAJO SOCIAL

La utilización del enfoque constructivista de los movimientos sociales, nos ha permitido como trabajadores sociales, observar a los procesos sociales de manera amplia y dialógica, donde las dimensiones del trabajo social dialogan de manera dialéctica y amplía, sin perder las particularidades propias de los procesos sociales. Estos procesos se caracterizan por la existencia de nuevas prácticas y tipos de acción en donde el manejo de información es central para su estructuración. En este sentido, la acción colectiva se ubica en el ámbito cultural y en un mundo regido por el dominio de la información.

Por otra parte, esta apertura nos permite recibir aportes desde otras miradas a la comprensión de los hechos sociales, posibilitando la emergencia de los lazos con otras profesiones, a partir de las cuales, podemos definir con mayor claridad los límites y campos propios de cada profesión.

De manera particular podemos decir, que la presente da pie a la revisión de algunos supuestos de nuestra profesión. Uno de ellos es la virtualidad de los grupos en la contemporaneidad, la cual está mediada por la utilización de ciertos medios tecnológicos que permiten la fractura del tiempo y el espacio, como elementos necesarios para la constitución de sujetos en la sociedad moderna. Cuestión que es relativizada por la necesidad de constituirse a partir de la interacción, negociación y conflicto entre individuos y redes de una organización; que confiere elementos para la construcción de identidad como sujetos colectivos.

Otro de ellos, es la perspectiva que permite asumir a este tipo de agrupaciones con determinadas roles y funciones a desarrollar, antes del análisis y comprensión de estos como fenómenos particulares. En este sentido, no se podría afirmar que la agrupación denominada como Cultura en Movimiento se oriente a funciones socializadoras o de cambio social per se, más bien, se ha visto que a pesar de tener una inclinación por la última, se aleja de la primera por generar dinámica ligada a la restauración de lazos y vínculos entre

individuos. Esto supone un desafío para el Trabajo Social como una profesión que promueve el “cambio social”, mediante procesos de transformación de realidades que nacen a partir de la toma de conciencia de los propios afectados sobre su situación; donde la justicia social y los derechos humanos son los principios que encarnan la justificación y la motivación última de su que hacer.

Por lo tanto, el profesional tiene la posibilidad única de concienciar y promover una actitud crítica en las personas o grupos, despertando así un interés por la conquista de sus derechos y de esta forma es que los Trabajadores Sociales orientan su accionar a comprender y/o interpretar los fenómenos sociales desde las leyes objetivas que la rigen y, en la práctica, plantean soluciones sustentables en conjunto con la población afectada, sea su campo de intervención el individuo, un grupo o la comunidad.

Por otra parte los hallazgos obtenidos, nos ayuda a postular la existencia de una suerte de continuidad epistemológica de esta serie de fenómenos, con respecto otros ya ocurridos o que se han desarrollado en la contemporaneidad. Estos últimos han entregado a partir de sus experiencias elementos que han influenciado directamente en los primeros. Se puede postular entonces, que a pesar de la fugacidad y mutabilidad de las sociedades contemporáneas, existe una determinada trama cultural, que permite la continuidad de determinados valores u ideas en las sociedades

Lo anterior también se relaciona, con lo cambiante de los procesos sociales, lo que explica cómo organizaciones como cultura en movimiento, hayan evolucionado de un grupo de carácter funcional a un movimiento social en estado de latencia, o sea esto nos permite entender a los procesos sociales como procesos vivos en constante construcción y evolución, al interior de los cuales, se dan una serie de características que pueden hacerlo poseedor de una determinada denominación, más o menos clara en algunos contextos.

Debemos poner en prácticas formulaciones metodológicas que se sustenten en los principios de participación y empoderamiento de la comunidad, que sitúe y

considere a los diversos actores sociales como agentes protagónicos de sus procesos.

Lo que se ha planteado pasa necesariamente por desarrollar una labor de concientización de la comunidad, es decir, despertar la conciencia para que puedan conocer las circunstancias en las que se encuentran inmersos y para que busquen formas de solución a sus problemas sociales.

Debemos estimular el paso de una conciencia ingenua a una conciencia crítica en que el sujeto pueda reflexionar y analizar de manera profunda su situación para que comprenda que sus problemas no son fruto del azar sino que en estos inciden directamente factores estructurales.

Además de ello hay que potenciar la generación de procesos organizativos autónomos que les permitan resolver independientemente sus problemas y compensar con medios propios las desigualdades. La organización de la comunidad no surge de problemas abstractos sino que parte de problemas concretos y reales, por lo tanto, hay que facilitar el reconocimiento de los problemas de la comunidad como problemas comunes que los identifique y los motive a organizarse.

En consecuencia, el Trabajo Social debe promover una participación activa y protagónica, independiente de los individuos que la experimenten, es la expresión de participación social a la que se debe adecuar nuestra profesión, la cual es acorde a un proyecto social inclusivo, democrático y respetuoso de las formas de expresión y derechos de las personas.

**REFERENCIAS
BIBLIOGRÁFICAS**

BIBLIOGRAFÍA

- Aceves, J. (1994) Movimientos Sociales: Enfoques recientes y perspectivas, en argumentos: Estudios críticos de la sociedad. División de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Autónoma Metropolitana. México.
- Alberoni, F. (1997) Las razones del bien y el mal, Editorial Gedisa, Barcelona España.
- Bizcarte, J. (2007) Modelos y métodos de intervención en Trabajo Social, Alianza Editorial, Madrid España.
- Carballeda, A. (2002) La intervención en lo social exclusión e integración en los nuevos escenarios sociales, editorial Paidós, Buenos Aires Argentina.
- Cohen, J. (2000) Sociedad civil y teoría política, Fondo de Cultura Económica, México.
- Cohen, J. Arato, A. (2000) Sociedad Civil y Teoría Política, Fondo de Cultura Económica, .

México.

- De Robertis, C. (2007) La intervención colectiva en Trabajo Social: la acción con grupos y comunidades, Editorial Hvmánitas, Buenos aires Argentina.
- Departamento de Comunicaciones Consejo Nacional de las Cultura y las Artes (2004) Discurso del Presidente de la República, Ricardo Lagos E. Y del Ministro Presidente del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, José Weinstein C.
- Freire, P. (2003) Pedagogía del oprimido, Editorial Siglo XXI, Buenos Aires, Argentina.
- Hernández ,R; Fernández, C; Baptista , P. (2004) Metodología de la investigación social, Editorial Interamericana S.A., Tercera edición, México.
- Ibáñez, J. (1992) Más allá de la Sociología. El grupo de discusión: Técnica y crítica, Editorial Siglo XXI De España.
- Ibáñez, T. (1988) Ideologías de la Vida Cotidiana, Editorial Sendai, Barcelona España.
- Jelin, Elizabeth (1994) “¿Ciudadanía emergente o exclusión? Movimientos Sociales y ONG en los años noventa”, en

- Revista Mexicana de Sociología.
UNAM. Año LVI/Nº 4. México.
- Laraña, E (1999) La construcción de los movimientos sociales, Madrid, Alianza Editorial,.
- Ley Nº 18695 (1998) de 29 marzo 1988, crea ley orgánica constitucional de municipalidades, diario oficial de la republica de Chile, Nº 30035 de 31 de marzo de 1988.
- Ley Nº 19175 (1993) de 05 noviembre 1992, crea ley orgánica constitucional sobre gobierno y administración regional, diario oficial de la republica de Chile, Nº 30542 de 20 de marzo de 1993.
- McAdam, D. McCarthy, J. Mayer N., Z. (1999) Movimientos Sociales: perspectivas comparadas, Ediciones Istmo, S. A. Madrid España.
- Melucci, A. (1999) Acción colectiva, vida cotidiana y democracia, editorial El colegio de México, centro de estudios sociológicos, México.
- Moscovici, S. (1979) El Psicoanálisis, su imagen y su público, Buenos Aires Argentina. Editorial Huemul.

- Moscovici, S. (1984) *Psicología Social II, influencia y cambio de actitudes individuos y grupos*, Editorial Paidós Ibérica, Barcelona España.
- Moulian, T. (1997) *Desafíos de la Práctica Social en el Chile de Hoy. Ponencia Universidad Academia de Humanismo Cristiano* Santiago Chile.
- Palma, D. (1998) *La participación y la construcción de la ciudadanía. Documento de trabajo N° 27*, Universidad ARCIS, Santiago de Chile.
- Rousseau, J. (1998) *Del Contrato Social*, Editorial Madrid España.
- Rubinstein, J. (1994) *Sociedad Civil y Participación ciudadana*, Editorial Pablo Iglesias, Madrid.
- Ruiz, J. (2003) *Metodología de la Investigación Cualitativa*, Universidad de Deusto, España.
- Ruz, O. (1997) *Cuaderno de la Academia N° 4, Paulo Freire y la pedagogía de la Liberación*. Mayo, Chile.
- Salazar, G. (1998) *De la participación ciudadana:*

capital social constante y capital social variable (explorando senderos trans-liberales), revista Propositiones. Sociedad civil, participación y ciudadanía emergente (Nº 28), ediciones Sur (156-182), Santiago Chile.

Salazar, G; Mancillas, A.; Duran, C; Pinto, J; Candia, A; Lira, R. (1999) Historia Contemporánea de Chile, Editorial LOM, Santiago de Chile.

Touraine, A. (1999) ¿Podremos vivir juntos?: iguales y diferentes, fondo de cultura económica, Sao Paulo Brasil.

Weber, M. (1997) Economía y Sociedad: esbozo de sociología comprensiva, Fondo de cultura económica, Colombia.

FUENTES ELECTRÓNICAS

- Araya, S. (2002) Las Representaciones sociales: Ejes Teóricos para su discusión, cuaderno de ciencias sociales 127, Sede académica, Costa Rica, Facultad Latinoamericana de Ciencia Sociales (FLACSO). (consultado en mayo 2007)
<http://www.flacso.or.cr/fileadmin/documento/FLACSO/Cuaderno127.pdf>
- Consejo Nacional de la Cultura y las Artes (2005) Chile quiere más cultura, definiciones de política cultural 2005-2010. (consultado en octubre de 2005)
<http://www.consejodelacultura.cl/portal/index.php?page=seccion&seccion=4>
- Garcés, M. (2004) “Los Movimientos Sociales Populares En El siglo XX: Balance y Perspectivas”, política, primavera, número 043, Universidad de Chile, Santiago Chile, página13-33, 2004. (consultado en abril del 2004).
<http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/artPdfRed.jsp?iCve=64504302>
- Garcés, M; Valdés A. (1999) Estado del arte de la participación ciudadana en Chile, documento preliminar para oxfam-gb, Santiago,

- diciembre de 1999
(consultado en abril del 2010)
http://www.cefech.cl/files/Informe_participacion_%20garces_valdes.pdf
- Hopenhagen, M. (1998) La participación y sus motivos, ponencia presentada al VI congreso de Trabajo Social realizado en Colombia en 1988, (consultado en septiembre del 2010)
<https://docs.google.com/fileview?id=0B3EOVIYpuBccNjAwMjFIYmQtNjIwNy00MzlhLTk5MzYtZjUzYWl3MmQzOTEx&hl=es&pli=1>
- Lazo, M. (2004) Cambio Global de la sociedad. Participación Social capítulo 37, (consultado en diciembre del 2010),
<http://www.mailxmail.com/curso-cambio-global-sociedad/participacion-social>
- Márquez, F; Sanhueza, A; De Ferrari, M; Mujica, P; González, R; Cáceres, M (2001) Participación ciudadana en la gestión pública, pagina 12, santiago de chile, junio 2001.
(consultado en junio del 2010)
<http://www.ceda.org.ec/descargas/biblioteca/Participacion%20Ciudadana%20en%20la%20Gestion%20Publica.pdf>
- Montecinos E. (2007) Instituciones políticas y participación social en el espacio local, revista austral de ciencias

sociales articulo : 9,
(consultado en agosto del 2010)
[http://mingaonline.uach.cl/
scielo.php?pid
=S0718952005000100001&script=s
ci_arttext](http://mingaonline.uach.cl/scielo.php?pid=S0718952005000100001&script=sci_arttext)

Perera, M (1999)

“A propósito de las representaciones sociales: apuntes teóricos, trayectoria y actualidad”. Informe de investigación. CIPS. La Habana, 1999,
(consultado en octubre del 2010)
<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/cuba/cips/caudales05/Caudales/ARTICULOS/ArticulosPDF/02P075.pdf>

Rodríguez, O. (2003)

El debate de las representaciones sociales en la psicología social. Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe Ciencias Sociales y Humanidades, Vol. 24, número 93. El Colegio Michoacán México
(consultado en agosto del 2011)
<http://redalyc.uaemex.mx/pdf/137/13709303.pdf>....

ANEXOS

Operacionalización de variables:

Def. Operativa	Dimensión	Sub-Dimensión	Indicador
<p>Representación Social de Participación:</p> <p>Sistema de conocimientos que los integrantes de “Cultura en Movimiento”, tienen acerca de la participación. Elementos que los ayudan, a: interpretar, clasificar, dar sentido y actuar sobre la realidad</p>	Campo	<p>Componentes ideológicos del concepto de participación</p> <p>Componentes normativos del concepto de participación</p> <p>Componentes Proyectivos del concepto de participación</p>	<p>Discurso elaborado, sobre ideas, valores, símbolos etc.; al interior de “Cultura en Movimiento”</p> <p>Discurso elaborado, sobre estructura organizacional de la agrupación</p> <p>Discurso elaborado, sobre orientaciones y fines del accionar de la organización</p>
	Actitud	<p>Ejercicio de los componentes ideológicos del concepto de participación</p> <p>Ejercicio de los componentes normativos del concepto de participación</p> <p>Ejercicio de los componentes proyectivos del concepto de participación</p>	<p>Ámbitos en que es ejercida la participación</p> <p>Medios en que es ejercida la participación</p> <p>Formas en que es ejercida la participación</p> <p>Etc.</p>

PAUTA DE PREGUNTAS

- ¿Qué es “Cultura en Movimiento”, para ustedes?
- Nos pueden decir. ¿Qué factores incidieron en la formación de “Cultura en Movimiento”?
- ¿Quiénes son llamados, según su visión, a participar de este espacio?
- ¿A que fines y objetivos se orienta el accionar de “Cultura en movimiento”?
- Reforzando lo anterior, ¿Cuales son los principios que guían el accionar de “Cultura en movimiento”?
- ¿Cómo se organizan para poder lograr los objetivos y fines que se han planteado?
- ¿Por qué ustedes, participan de este espacio?
- ¿Cuantas personas y organizaciones, aproximadamente, creen ustedes, que participan de “cultura en movimiento”?
- ¿De que formas participan éstas personas y organizaciones?
- ¿En que espacios y momentos lo hacen?
- Siguiendo con lo anterior ¿Quienes lideran Cultura en movimiento?
- Según su experiencia ¿quienes construyen las estrategias a seguir por ésta agrupación, durante el año?
- ¿En que espacios se construyen éstas?

- ¿Cómo se Construyen?

- ¿De que manera se integran las demás organizaciones y personas de las agrupaciones a esta construcción?

- ¿Según sus experiencias, con que tipo de organizaciones se ha relaciona “Cultura en Movimiento”?

- ¿Por qué motivos se han relacionado con éstas organizaciones?

- ¿A través de que medios y/o formas se llaman a participar a las personas que integran o que son llamadas a integrar “Cultura en Movimiento”?

En definitiva, nos pueden decir ¿Qué elementos caracterizan la participación ejercida al interior de “Cultura en Movimiento”?

ENTREVISTA EN PROFUNDIDAD

Por favor, Me podría decir, que es para ustedes

¿Qué es Cultura en Movimiento?

¿Quiénes son llamados, según su visión, a participar de este espacio?

¿Hacia que fines y objetivos es orienta el accionar de esta organización?

Ahora, me podría decir

¿Cómo funciona Cultura en Movimiento?

¿Quiénes idean y organizan las actividades realizadas por esta organización?

¿Qué rol cumple en esta labor, la coordinadora de Cultura en Movimiento?

¿Qué rol cumple su organización en la realización de estas actividades?

¿Ustedes participan de manera constante en la coordinadora de Cultura en Movimiento? ¿Por qué?

¿De que forma se enteran de las actividades desarrolladas por Cultura en Movimiento?

Me podría decir, si:

¿Todas las organizaciones e instituciones de cultura en Movimiento, se coordinan para llevar a cabo, estas actividades?

¿De que manera se comunican con estas instituciones y organizaciones?

Y en relación con lo mismo, me podría decir:

¿Cómo se financian las actividades realizadas por Cultura en Movimiento?

Finalmente, dígame ¿Qué cosas mejoraría de Cultura en Movimiento?